



MODELIZACION REGIONAL
I N T E G R A D A

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS REGIONES DE ESPAÑA

Informe semestral

N.º 14

Junio 2002

I. ENTORNO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE REFERENCIA



SUMARIO

- I. Entorno internacional y nacional de referencia 1
- II. Una visión de conjunto del comportamiento regional en los años 2001, 2002, y sus perspectivas para 2003 6
- III. Peculiaridades regionales 9
- IV. Una visión regional sectorizada 34

Economía mundial: continúa el valle

Estamos aún en una fase de reducido crecimiento de la economía mundial, en línea con el año precedente, aunque con una mejora de expectativas respecto a lo esperado hace unos meses. El diagnóstico de CEPREDE es de una recuperación incipiente y aún frágil de la economía a escala global, con gran dependencia del éxito de la recuperación en EEUU y muy diversos riesgos de entorno.

Empecemos con una idea muy sencilla que resume las predicciones a escala mundial: *el año 2002, tal como ocurrió con el 2001, será nuevamente de reducido crecimiento*. Si las expectativas se cumplen será un valle de dos años entre dos puntas de crecimiento, que serían el 2000 y el 2003. En uno de los últimos informes del *Scotiabank Group*, se insiste en definir la situación por su duración y no por su intensidad. "Global economic activity has fallen into a big valley". Aunque los detonantes hayan sido el exceso de capacidad, la caída de beneficios, el ataque terrorista del 11-S o la atonía de la economía japonesa (entre otras causas), se insiste en que la debilidad de ciertas economías se ha extendido a escala mundial a través del comercio internacional, que ha multiplicado el efecto inicial de desaceleración del crecimiento por la demanda interna. "El sector exterior ha pasado de ser un motor de crecimiento a un vagón de cola, incapaz de generar una fuerza que saque a la economía mundial fuera del valle hacia una plataforma más fuerte de crecimiento".

Según los últimos datos, las exportaciones mundiales pueden haber desacelerado su crecimiento desde el 12% en el 2000 a cifras negativas en el 2001 y un estancamiento en el año en curso. Ahora parecen poco rigurosas las afirmaciones de algunos analistas que minimizaban los efectos de una desaceleración del crecimiento en EEUU sobre la economía internacional. Aunque la economía norteamericana sea relativamente cerrada al exterior, su peso, del orden del 30%, en el PIB mundial, se transforma en que un 18% de las exportaciones mundiales tienen como destino EEUU, con situaciones dramáticas para algunos países (Canadá, México, Japón,...) en que una parte considerable de su mercado exterior se concentra en aquél país.

El presente informe recoge las estimaciones HISPALINK de cierre del crecimiento económico por regiones y principales sectores para los años 2001 y 2002, así como las correspondientes predicciones para 2003. Por tanto, las previsiones de crecimiento nacional son el resultado final de la agregación de predicciones regionales que constituyen el principal objetivo de HISPALINK.

Las opiniones y cifras reflejadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de la red HISPALINK, no siendo necesariamente las del Consejo Superior de Cámaras o demás instituciones patrocinadoras.

El diagnóstico que nos parece, hoy por hoy, más prudente es el de una *recuperación incipiente y aún frágil de la economía mundial*, aunque haya una mejora de expectativas durante los últimos meses. Dice el economista-jefe de *UBS Warburg* en una nota de alerta de mediados de abril, titulada *Recovery in a fragile environment*: “Mirando un año hacia atrás y particularmente durante los últimos meses, está absolutamente claro que los peores temores para la economía global afortunadamente no se han realizado. Esta afirmación resulta ahora confortable pero sólo se ha podido decir con confianza durante las últimas semanas. ¿Qué tipo de recuperación se está dando?. ¿Participarán todas las regiones y países?”.

Como un ejemplo de este optimismo creciente, vamos a referirnos al informe de primavera del FMI, que rectifica al alza la predicción de crecimiento mundial para este año en cerca de medio punto de porcentaje respecto a su valoración previa de diciembre pasado. Por grandes zonas la mejora de expectativas se encabeza por Norteamérica, se difunde por grandes áreas del mundo y se transforma en negativa, especialmente, para Latinoamérica y el Oriente Próximo.

En nuestra opinión, el informe del FMI es excesivamente optimista, tanto para algunas zonas como, en particular, en las cifras agregadas de crecimiento mundial. Según nuestros cálculos, la aportación de EEUU al crecimiento mundial se acercaría a un tercio durante este año y el próximo, en línea con su peso económico. Como ya hemos manifestado en informes anteriores, la clave de futuro está, más que nunca, en EEUU. En los siguientes epígrafes trataremos de los riesgos y bases para una recuperación, con especial atención a EEUU, Latinoamérica y condicionantes transversales como el comportamiento de la inversión en nuevas tecnologías o los precios del petróleo.

Recesiones y recuperaciones: ¿la historia se repite?

La experiencia del último cuarto de siglo en los países industrializados parece indicar que lo más probable es una recesión suave en duración e intensidad, nuevamente seguida de una etapa expansiva liderada por el consumo, la exportación y la recomposición de inventarios. Si se repite ese comportamiento típico, estaríamos iniciando la fase de recuperación y nos esperarían unos cinco años de crecimiento acumulativo a tasas promedio del orden del 3%. Pero, ¿se repite la historia?

Las oscilaciones cíclicas son tan inevitables como los cambios de velocidad en el tráfico. Aunque cada situación sea diferente por sus causas y efectos, un análisis conjunto de muchos casos puede suministrar algún punto de referencia sobre duración y profundidad de períodos de crisis o de recuperación. En su último informe, el Fondo Monetario Internacional ha realizado un importante esfuerzo en este sentido, buscando similitudes entre 93 ciclos diferentes correspondientes a 21 países industriales en el período 1973-2000. Una primera conclusión es que a lo largo de un ciclo, que viene a durar 6 años (24 trimestres), en promedio de todos los casos, el PIB real crece alrededor del 15%. La fase de recesión media viene a durar un año con una ligera caída del PIB (inferior al 3% y al 2% en los últimos 20 años) a la que siguen 5 años de expansión a una tasa promedio de algo más del 3%.

Una *recesión suave* apenas supone reducción del PIB, (aunque se paralice el crecimiento) y dura dos o tres trimestres. Una *recesión moderada* implica caídas del orden del 3% durante el año en que se extiende. Una *recesión severa*, puede llevar a una reducción superior al 5% sobre el nivel de PIB de partida y durar año y medio. Eso sí, la historia reciente dice que sólo un 10% de las recesiones puede calificarse de severas.

También la experiencia nos avisa de que incluso una caída ligera de la producción viene acompañada de un descenso mucho más acusado de la inversión privada en plantas y equipos. Un año de caída o estancamiento del PIB (situación típica) viene acompañado de seis trimestres consecutivos de reducción de la inversión, que se inicia con antelación, hasta alcanzar sólo el 85% del punto de partida.

Una lección a recordar, a la hora de valorar la evolución de EEUU o los países de la UE en el momento presente, es que durante los cuatro trimestres posteriores al

punto de mínimo y en el caso de una recesión suave, la recuperación se consigue en una proporción importante a través del consumo, seguido por la exportación neta, la corrección de inventarios y el gasto público, sin que la inversión fija privada juegue aún en esa fase previa de relanzamiento.

EEUU: aclarando pero con nubes

Hay que reconocer, de partida, que EEUU está en su papel de líder económico mundial y locomotora de la recuperación. Las mejoras de expectativas de los restantes países industrializados van claramente a remolque de las noticias que provienen del gran hermano americano.

El 5,6% de crecimiento de EEUU durante el primer trimestre ha superado las expectativas más optimistas. El consumo sigue tirando con fuerza, a pesar de la corrección de excesos pasados en el mercado del automóvil. El gasto público sigue muy acelerado. La recuperación de inventarios ha sido el principal motor del crecimiento, mientras que la inversión fija sigue débil. La tasa de ahorro familiar continúa muy baja. En resumen, muy buenas noticias pero aún es pronto para confirmarlas a futuro, al menos con ésta intensidad de principios de año

La sorpresa de los nuevos datos correspondientes al primer trimestre del nuevo año (publicados el pasado 26 de abril) ha sido múltiple. Para empezar, se ha revisado fuertemente al alza el crecimiento del consumo no duradero en el trimestre precedente y se estima inicialmente en un 8% el incremento a principios de este año.

Con este apoyo en el consumo (+3,5% en conjunto, a pesar de la corrección a la baja del consumo duradero por excesos precedentes), el mantenimiento del gasto público a ritmos elevados (+7,9%) y una contribución «bruta» de la recuperación de inventarios privados (3 puntos de porcentaje al crecimiento del PIB), se alcanza un sorprendente 5,8% de crecimiento real del conjunto de la economía para este primer trimestre del año.

Si recordamos las fuerzas de la recuperación comentadas en el epígrafe precedente, la aportación de la corrección de inventarios es muy excesiva y, por tanto, no mantenible. Por el contrario, el liderazgo de EEUU en la recuperación está suponiendo una menor aportación del sector exterior. Ya hemos insistido en ocasiones anteriores en que uno de los puntos que condicionan «estructuralmente» la recuperación norteamericana es su fuerte endeudamiento externo y, por tanto, la debilidad del ahorro interno. La tasa de ahorro de las familias se situó en un reducido 1,4% para el conjunto del año 2001 y se estima una proporción similar para el inicio del año.

Por el momento, la fortaleza del crecimiento de EEUU supera las mejores expectativas de los expertos. Ya antes de la publicación de los datos del primer trimestre del año, se habían rectificado fuertemente al alza las predicciones previas. Respecto a las realizadas hace 6 meses, se incrementaba la tasa de crecimiento del PIB real cerca de dos puntos de porcentaje, en claro contraste con el resto del mundo industrializado. Si nos referimos a los datos por trimestres, la predicción de consenso para el 2002.I en tasa interanual era de -0,5 inmediatamente después del 11-S y se corrigió al +0,9 el mes previo a la publicación del dato oficial, que recordamos fue casi el doble en tasa respecto al primer trimestre de 2001 (+ 1.6). Este optimismo contrasta con la corrección a la baja en países como Alemania o Japón.

Europa a remolque

Las expectativas en Europa no terminan de mejorar a corto plazo, aplazándose las esperanzas de recuperación para el próximo año. Sin caer en pesimismo innecesarios, lo previsible es que la UE en su conjunto se mantenga sensiblemente por debajo de su potencial durante este año con tasas de crecimiento del PIB real mantenidas inferiores al 1,5%, cuando EEUU ya se acercaría al 3,5% a final de año. En todo caso, los extremos se situarían en Irlanda, Reino Unido, Grecia o España con ritmos que alcancen o superen el 2% en promedio anual, mientras que Alemania no pasaría del 1%. En un documento de trabajo publicado por Lawrence Klein y Suleyman

Ozmucur (*The Index of Investor Optimism*, Department of Economics, University of Pennsylvania, enero 2002) se indica que el índice realizado por UBS “funciona bien en proyecciones a un mes de importantes variables” tales como el gasto en consumo.

Si observamos los resultados de su aún corta historia para el área europea, se obtienen de inmediato dos conclusiones: 1ª) Comparativamente el optimismo del inversor europeo es mucho menor que el de EEUU; 2ª) No existe mejora de expectativas a lo largo de los últimos meses, lo que puede estar adelantando la dificultad de una recuperación inmediata. De hecho, las expectativas de los expertos en predicción van en la misma línea. En EEUU se espera ahora (incluso antes de conocer el dato último de crecimiento del primer trimestre) una aceleración rápida y continuada, sensiblemente por encima de lo que se descontaba hace seis meses. Pero en Alemania, como país líder de la UE-15, las expectativas son muy diferentes: recuperación muy lenta e incluso por debajo de lo esperado hace unos meses. Y otro tanto puede decirse del Japón. La realidad es que esas expectativas no hacen sino profundizar en la realidad observada trimestre a trimestre.

La disparidad entre los ciclos económicos de EEUU y Europa resume con bastante claridad la situación actual y expectativas: 1º) La UE habrá alcanzado previsiblemente el mínimo en ritmo de crecimiento durante el primer trimestre del presente año, con un desfase de dos trimestres respecto a EEUU; 2º) La recuperación de ritmos se espera sensiblemente más suave que en EEUU, manteniéndose durante todo el año 2002 por debajo del 1,5% en tasa interanual, mientras EEUU se acercaría al 3,5% a finales de año.

En estos momentos, sólo Irlanda, Reino Unido, Grecia y España se espera que alcancen o superen el 2% de crecimiento en el año actual. Alemania se situaría a la cola con tasas cercanas al 1%. Para el año próximo, en su conjunto, se confía en que todos los países se sitúen a ritmos de al menos un 2,5%, con Irlanda, Grecia, Finlandia y España superando incluso nuevamente el 3%.

España por encima de la media europea en crecimiento

Razones para el optimismo: 1) España mantiene ritmos de crecimiento moderados, del orden del 2% en promedio anual, lejanos de los propios de una crisis profunda; 2) Seguimos creciendo sistemáticamente por encima del promedio de la UE; 3) Las expectativas van hacia una recuperación progresiva de ritmo.

Razones para el pesimismo: 1) Seguimos en ritmos del orden del 50% de los de 1999-2000; 2) Los datos más representativos de la situación a final del pasado año apuntan hacia una posible desaceleración; 3) Hay mercados, como los de bienes de equipo o exportaciones, que han experimentado caídas drásticas.

En otras muchas ocasiones, hemos llamado la atención sobre la necesidad de compaginar tres tipos de información para valorar la situación, según la sienten las empresas y, en general, los diferentes agentes económicos: 1) velocidad de crecimiento y su comparación con la alcanzada en otros países; 2) aceleración o desaceleración respecto a períodos anteriores y 3) revisión de expectativas y riesgos de futuro.

La tasa de variación del PIB en España se situará posiblemente alrededor del 2% para el conjunto del presente año. Este ritmo caracteriza una situación típica de crecimiento sólo ligeramente por debajo de la media histórica de los últimos 25 años y lejos de lo que podría denominarse una situación de crisis o de recesión. Respecto al 1,4% de predicción de consenso para el conjunto de la UE para el 2002 proporciona, incluso, un motivo de optimismo. Este crecimiento diferencial positivo viene manteniéndose ya durante años.

Sin embargo, la percepción de crisis que existe en algunos sectores de nuestra economía no es un desvarío de pesimistas incorregibles. Europa (y España con ella) verá reducido su ritmo respecto al 2001, que ya supuso una considerable desaceleración en relación al año anterior. En tres años el conjunto de la UE ha pasado de cre-

cer al 3,3% a menos de la mitad. España del 4% de 1999 y 2000, al 2,8% de 2001 y al 2% previsible para este año. Dos conclusiones inevitables son: 1) el año 2002 en conjunto será, en términos de crecimiento de mercados, peor que el año precedente; 2) respecto a lo que estábamos acostumbrados en los años previos al 2001, las tasas de variación se sitúan ahora en un 50%.

La sensación de empeoramiento progresivo de la situación económica, encuentra su paralelo en una reducción de las tasas de crecimiento estimadas por los centros de predicción. Los optimismos de hace un año sobre una mejora relativa para el 2002 respecto al 2001 (mayor ritmo de crecimiento) se han desvanecido a partir de los acontecimientos del 11-S, como consecuencia no sólo de los atentados terroristas y la respuesta militar de EE.UU.

En diversas ocasiones hemos insistido en la distinta apreciación de la realidad que proporcionan las tasas de variación según cómo se calculen éstas. Hasta ahora el dato oficial comentado y difundido en los medios de comunicación era la tasa interanual con datos ciclo-tendencia (es decir suavizados para evitar las posibles oscilaciones de los datos desestacionalizados y corregidos de días laborables). En línea con lo que hemos defendido en informes anteriores, una nota del INE del 29/4/02 (*Contabilidad Nacional Trimestral de España: Cambios en la presentación y los comentarios a partir del primer trimestre de 2002*) anuncia que, por razones de homogeneidad con datos de otros países de la UE y de urgencia para detectar movimientos a corto plazo, “el énfasis de las estimaciones y los comentarios de la CNTR se trasladará a las series corregidas de estacionalidad y calendario en detrimento de las de ciclo-tendencia”.

Alternativas y riesgos

Los riesgos de la predicción en la presente situación son bastante claros, especialmente en cuanto a una corrección a la baja: 1) acumulación de desequilibrios, principalmente en EEUU; 2) empeoramiento de expectativas en los mercados financieros; 3) agravamiento de la situación de la economía japonesa; 4) volatilidad del mercado petrolífero; 5) rebrotes de la guerra contra el terrorismo; 6) efectos de contagio de los acontecimientos en Argentina. Las estimaciones de las consecuencias son múltiples según la intensidad y combinación de componentes, pero no parece descartable que pudiera en próximos meses corregirse a la baja el crecimiento hasta un punto en EEUU, del orden de medio punto en la UE y algo menos en España.

El reciente informe del FMI, rezuma optimismo por todos sus poros. Incluso avisa de que “los riesgos de la predicción están ahora más equilibrados”, insiste en que “hay buenas razones para esperar un repunte en la actividad” y llega a plantear “que la senda de la recuperación podría exceder las expectativas”. Sin embargo, también reconoce que existen “algunos riesgos significativos para la sostenibilidad y la duración de la recuperación, tanto en EEUU como en otras partes del mundo”:

- 1) *Acumulación de desequilibrios en EEUU y en la economía global*, particularmente el amplio déficit de la balanza corriente de EEUU, su baja tasa de ahorro personal, la aparente sobrevaloración del dólar e infravaloración del euro, los altos niveles de endeudamiento de empresas y familias en diversos países. Su corrección podría debilitar la recuperación, particularmente en EEUU.
- 2) *Los mercados financieros pueden aún incorporar expectativas relativamente optimistas sobre beneficios empresariales y el ritmo de recuperación*. Una revisión a la baja de estas expectativas podría conducir a una reducción de los precios de los activos financieros, con efectos adversos sobre la confianza de consumidores y empresas.
- 3) *La situación de Japón, que continúa en la peor recesión de la postguerra, supone una fuente de seria preocupación*.
- 4) *Riesgos específicos del escenario de predicción diseñado*. En particular *volatilidad del mercado petrolífero, rebrotes de la guerra contra el terrorismo, efectos de contagio de los acontecimientos en Argentina* y mayores opciones a *expectativas inflacionarias* que habría que terminar corrigiendo.

Latinoamérica: zona de riesgo

La volatilidad de los crecimientos en esta zona son históricamente muy elevados. Una comparación internacional con otros mercados emergentes pone de manifiesto que es un riesgo común a países que también tienen un amplio potencial de crecimiento en las fases expansivas. Las predicciones generalmente compartidas apuntan que el presente año seguirá siendo, como el 2001, de mínimo crecimiento. Las consecuencias sobre la economía española en su conjunto son limitadas pero que hay que valorar y vigilar su evolución tanto por sus implicaciones directas sobre la inversión, como por las indirectas a través de su incidencia en los mercados de valores.

En diferentes informes hemos hecho referencia a la elevada volatilidad de las economías latinoamericanas. Baste comparar evoluciones previstas para el actual ciclo en relación a EEUU, UE y Mundo. En los años de mayor crecimiento de esta fase (2000 y 2003), Latinoamérica supera el crecimiento de la UE entre medio y un punto de porcentaje. En los años de menor crecimiento el diferencial es similar pero negativo. Es decir, la crisis acentúa sus efectos. De hecho, las crisis de Argentina y México de 1995 supusieron unos bruscos cambios que, sin embargo, son comunes a situaciones similares en otras economías emergentes. Oscilaciones que acusan los riesgos y también las oportunidades de beneficios.

Como referencia por países, los rasgos negativos se acentúan, aparte del caso de Argentina, en Uruguay y Venezuela, aunque el último dato conocido (17/5/02) para México (-2% en el primer trimestre en tasa interanual) exigirá posiblemente una reducción a la baja de las ya exiguas predicciones para este año (1,7% según el FMI; 1,3% según The Economist Poll of Forecaster).

Respecto a los riesgos para la economía española de la situación en Latinoamérica y específicamente en Argentina, aquí sólo vamos a recoger una visión que, por estar hecha desde el exterior pero por reconocidos especialistas, nos puede ayudar a valorar los riesgos colectivos para la economía española. Dice la nota especial de DRI-WEFA de 23/1/02 titulada *Spain-The Impact of the Argentine Crisis* en su párrafo final: “Mientras que los problemas en Argentina han golpeado a algunas empresas españolas muy fuerte, el impacto sobre el funcionamiento de la economía española este año será posiblemente no significativo. A pesar de los estrechos lazos financieros e históricos, Argentina cuenta menos del 1% en las exportaciones españolas. Pero aceptamos que existe el riesgo de una severa desaceleración. Una pérdida significativa de rentas para las empresas españolas implicadas en Argentina, podría cortar el gasto de inversión en España. Otro riesgo es el impacto potencial de un retroceso acusado del mercado de valores, que ha sido la inversión financiera preferente de las familias, sobre la confianza y gasto de los consumidores. Aunque no creemos que las reducciones de precios de las acciones desde inicios de 2002 puede causar más que una modesta erosión de la riqueza de las familias, podría terminar afectando a los planes de gasto durante los próximos meses”.

La pérdida de dinamismo en el comportamiento económico regional ya iniciada en 2001 se acentúa en el año 2002. La consecuencia inmediata se traduce en un crecimiento medio nacional esperado para el año 2002, obtenido como agregación de predicciones regionales Hispalink, del 2,1% frente al 2,8% del año anterior. No obstante, se prevé una recuperación de ritmos en el año 2003, con cifras del orden del 2,9% para el ámbito nacional.

En consecuencia, para el año en curso, el ritmo de crecimiento puede diferir en más de un punto porcentual entre las regiones extremas en dinamismo y las que presentan ritmos de crecimiento más moderado, condicionado a cómo está afectando la desaceleración mundial a los diferentes sectores que componen su estructura productiva. De hecho, la horquilla de intervalo de crecimiento regional en 2002 oscila entre el máximo de 2,7% y el mínimo de 1,4%, fijándose el promedio nacional en el 2,1%. Atrás quedan ya, esos históricos intervalos amplios de más de tres puntos de diferencia que observábamos al analizar las estimaciones de crecimiento regional.

II. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DEL COMPORTAMIENTO REGIONAL EN LOS AÑOS 2001 Y 2002 Y SUS PERSPECTIVAS PARA EL AÑO 2003

En efecto, podemos afirmar que las regiones españolas se mueven a ritmos similares a los generales del país. Las diferencias pueden explicarse, a corto plazo, por comportamientos específicos de la agricultura en regiones en que tiene un especial peso, como **Castilla y León**, por fluctuaciones acusadas en el turismo proveniente de otros países, caso de **Baleares**, por variaciones en la producción energética dependiendo de los tipos de centrales, como ha ocurrido en **Extremadura**, o a causa de la estructura de sectores, como el servicios, con un peso especial, como se manifiesta en la economía de **Madrid**.

Según los resultados del proyecto Hispalink, que presentamos en este informe, podemos deducir, para el período 2001-2002, algunos comportamientos diferenciales entre regiones.

Las economías de **Cataluña, Cantabria, Castilla-La Mancha, La Rioja, Navarra y Canarias** mantienen sus crecimientos en el entorno del promedio de España y siguen el ritmo cíclico del conjunto de la economía nacional.

Las regiones de **Asturias y Galicia**, ambas pertenecientes al eje cantábrico, muestran también crecimientos dentro del promedio nacional pero con mejoras, ya que presentan una desaceleración no menor de medio punto a la tasa de crecimiento de la economía española.

Por otro lado, la **Comunidad Valenciana, Extremadura, Murcia, Madrid, Andalucía**, desarrollan crecimientos diferenciales a su favor, situándose medio punto o más por encima del promedio nacional. En los casos de **Extremadura y Madrid**, estos diferenciales de crecimiento se mantienen en 2002.

En último lugar, habría que destacar que **Aragón y Castilla y León** en 2001, y **Baleares** y el **País Vasco** en 2002, presentan un ritmo de crecimiento por debajo de la media nacional, mostrando un diferencial negativo de medio punto o más en relación con el promedio de España. No obstante, en el caso de **Castilla y León** es necesario mencionar que en 2002 se espera una recuperación que la situará entre las regiones que presentarán las tasas de crecimiento más positivas.

Respecto a **Asturias y Galicia**, parecen mostrar signos de crecimiento mantenido en el 2002, con relación al 2001, frente a la ligera desaceleración para el conjunto de España. En el caso de **Asturias**, incide una fuerte recuperación de ritmo en el sector energético, y en **Galicia**, una aceleración de la actividad constructora, con respecto a los ritmos relativamente bajos de 2001.

Como se ha mencionado anteriormente, **Castilla y León, Extremadura, y Madrid** son las regiones que tienen perspectivas de un crecimiento diferencial positivo en 2002. En lo referente a **Castilla y León**, se trata de un efecto reflejo del mal año agrícola precedente, si bien en **Extremadura** se justifica por un comportamiento más dinámico del sector energético, explicado, principalmente, por un buen año de producción hidroeléctrica y estable en producción eléctrica nuclear. Por último, en lo que respecta a **Madrid**, la alta participación de los servicios en su economía puede ayudar a mantener los ritmos respecto a otras regiones con mayor componente industrial.

Finalmente, la desaceleración industrial, iniciada en 2001, que mostró en ese año sus efectos más directos en la economía de **Aragón**, tendrá un efecto mayor en la economía del **País Vasco** en el año en curso. En el caso de **Baleares**, la fuerte caída del turismo alemán, predominante en la zona, junto con la moratoria en la construcción turística, han reducido los ritmos de crecimiento en comparación de otras zonas turísticas como **Canarias**, que presentan mejores expectativas de crecimiento.

En general, del período analizado 2001/2003 destacamos los siguientes rasgos:

- 1º) La pérdida de dinamismo en el comportamiento económico regional ya iniciada en 2001 se acentúa en el año 2002, con posible repunte en el año 2003. En este contexto, asistimos a una convergencia en los ritmos de crecimiento regional, con intervalos de variación en torno al punto de porcentaje.

- 2º) La consecuencia inmediata de esta ralentización en el crecimiento regional se traduce en un crecimiento medio nacional esperado para el año 2002 del 2,1%, obtenido como agregación de predicciones regionales Hispalink. No obstante, se prevé una recuperación de ritmos en el año 2003, con cifras del orden del 2,9% para el ámbito nacional.
- 3º) El cierre del ejercicio económico de 2001 estaría liderado por cuatro comunidades autónomas: **Extremadura, Murcia y Com. Valenciana**, que mantendrían un incremento del VAB regional del orden del 3,3%, medio punto por encima de la media de consenso para España. A escasa distancia, con tan sólo una décima de diferencia se situarían las comunidades de **Andalucía y Madrid**.
- 4º) En el año en curso, cinco comunidades autónomas muestran, en el momento actual, un incremento del VAB regional cerca de medio punto por encima de la cifra de consenso para España: **Extremadura, Galicia, Castilla y León, Murcia y Madrid**.
- 5º) Entre las regiones de crecimiento más limitado previsto para 2002, con tasas de variación medio punto inferiores a la media nacional, se sitúan economías tan distintas como el **País Vasco** y las Islas **Baleares**. En el primer caso, la justificación se encuentra en el comportamiento negativo del sector industrial; mientras que en el segundo, se manifiesta un empeoramiento de expectativas en el sector turístico derivado de la atonía de las principales economías europeas.

SITUACIÓN Y ORDENACIÓN REGIONAL EN 2001 Y 2002

Comunidades	VAB per capita en 2001 (euros)	Ranking 2001 según VAB per capita (posición)	Crecimiento regional del VAB	
			Ranking 2002 (posición)	Ranking 2001 (posición)
Andalucía	9.102	16	13	4
Aragón	12.824	6	8	17
Asturias	10.639	12	6	15
Baleares	12.704	7	16	9
Canarias	10.908	11	14	10
Cantabria	11.589	8	12	7
Castilla y León	11.539	9	1	16
Castilla La Mancha	9.814	14	10	6
Cataluña	14.470	4	15	14
Com. Valenciana	11.436	10	9	3
Extremadura	8.110	17	2	1
Galicia	9.915	13	4	11
Madrid	15.992	1	5	5
Región de Murcia	9.801	15	3	2
Com. Foral Navarra	15.294	2	11	8
País Vasco	14.893	3	17	13
La Rioja	13.615	5	7	12
España	12.043	–	–	–

Fuente: Hispalink, junio 2002.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2001		2002		2003	
	Total	No Agrario	Total	No Agrario	Total	No Agrario
Andalucía	3,2	3,4	2,0	2,0	2,7	3,0
Aragón	2,0	2,0	2,3	2,2	3,0	3,0
Asturias	2,4	2,4	2,3	2,3	2,6	2,7
Baleares	2,8	2,9	1,5	1,5	2,1	2,2
Canarias	2,8	2,9	2,0	2,1	2,3	2,3
Cantabria	3,0	3,1	2,1	2,1	3,1	3,3
Castilla y León	2,3	3,0	2,7	2,6	3,0	3,2
Castilla La Mancha	3,1	3,2	2,2	2,1	2,8	2,9
Cataluña	2,4	2,5	1,9	1,9	2,8	2,8
Com. Valenciana	3,3	3,3	2,2	2,3	3,3	3,4
Extremadura	3,3	3,4	2,6	2,8	2,9	3,2
Galicia	2,7	2,8	2,5	2,7	3,2	3,4
Madrid	3,2	3,2	2,4	2,4	3,4	3,4
Región de Murcia	3,3	3,5	2,5	2,5	3,3	3,5
Com. Foral Navarra	2,9	3,0	2,2	2,1	2,8	2,8
País Vasco	2,6	2,5	1,4	1,3	2,3	2,4
La Rioja	2,7	2,8	2,3	2,2	3,0	3,1
España (Consenso)	2,8	2,9	2,1	2,2	2,9	3,0

Fuente: Hispalink, junio 2002.

III. PECULIARIDADES REGIONALES

Siguiendo la trayectoria ya establecida en los últimos boletines, distinguimos los siete ejes siguientes: **Cornisa Cantábrica** (compuesto por Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco), **Arco Mediterráneo** (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia), **Valle del Ebro** (Aragón, La Rioja y Comunidad Foral de Navarra), **Archipiélagos** (Baleares y Canarias), **Sur** (Andalucía y Extremadura), **Centro** (Castilla-La Mancha y Castilla y León) y **Madrid** (Comunidad Autónoma de Madrid). Con esta perspectiva, establecida desde un punto de vista espacial, se trata de poner de manifiesto las particularidades, hechos diferenciales y condicionantes del crecimiento de las regiones que se integran en dichos ejes.

CORNISA CANTÁBRICA

Las perspectivas económicas de **ASTURIAS** en los años 2002 y 2003 confirman parcialmente las previsiones avanzadas en el anterior boletín, esperándose para el año en curso una tasa de crecimiento real del 2,3% y para el año próximo de 2,6%.

El año 2002 se caracteriza por un repunte de la actividad industrial, tras el comportamiento negativo registrado en el año 2001 por las producciones de energía eléctrica en la región. Esta mejoría sectorial, unida a la expansión de las actividades constructora y de servicios sitúa a Asturias en un crecimiento del 2,3%, ligeramente por encima de la media nacional (2,1%). Estas expectativas de crecimiento se confirman para el año 2003, en el que la tasa prevista se sitúa en el 2,6% respecto a un 2,9% de media nacional.

Los registros actualmente disponibles para los primeros meses de 2002 muestran una evolución positiva en las producciones de carne y leche y también en la pesca desembarcada, situándose la tasa prevista para el VAB agrario en 1,7%.

Por su parte, el índice de Producción Industrial de Asturias elaborado por SADEI presenta en el primer trimestre de 2002 un crecimiento acumulado de 4,2%, destacando especialmente la importante variación de la rama energética cuya tasa se sitúa en el 12,8%. El comportamiento industrial menos favorable corresponde a los bienes



de consumo, para los que el correspondiente IPI acumula hasta marzo una caída del 6%. Esta atonía se aprecia también en otros indicadores como la matriculación de vehículos que descendió en el mismo período un 10% y justifica el estancamiento esperado para este año en la rama (tasa de 0,5%).

También la rama de bienes de equipo muestra algunos puntos débiles (reducción de 14,2% en IPI regional de transformadoras de metales). En cambio, la producción de productos metálicos básicos se ve empujada por la operación a plena capacidad de la nueva planta de AZSA, inaugurada en agosto de 2001, y que contribuye a la expansión de esta rama, en un contexto internacional de estancamiento de los precios del cinc.

Según las estimaciones de nuestros modelos, la actividad constructora se mantendrá en estos dos años en la senda de crecimiento de los últimos períodos, si bien se aprecia una cierta ralentización del ritmo y así tras un 8,2% estimado para 2001 en Asturias la tasa prevista para 2002 se sitúa en 5,1% y la de 2003 en 4%.

Los indicadores de actividad disponibles en este momento muestran comportamientos positivos en las ventas y consumos de cemento y la licitación oficial (especialmente la obra residencial) mientras las viviendas construidas descendieron un 9% en el primer trimestre de 2002.

Por último, los servicios muestran a lo largo de los dos años tasas moderadas de crecimiento, destacando el componente de servicios no destinados a la venta. En lo que respecta a la rama de transportes y comunicaciones, se han registrado hasta marzo incrementos en los tráficos portuarios y ferroviarios de mercancías. A lo largo de los primeros meses del año en curso se observa un descenso en los tráficos aéreos, después de un largo periodo de continuado crecimiento.

Para el año 2002, se prevé un crecimiento de economía de **CANTABRIA** del 2,1%, al mismo nivel que el total de España. Las incertidumbres de naturaleza económica surgidas en el 2001 obligan a extremar la prudencia, si bien se espera una importante recuperación de la actividad a partir de este segundo trimestre del año.

Con respecto al sector primario, se espera que la ayuda económica para el desarrollo rural dentro del programa "Leader Plus" de la Comisión Europea afecte positivamente a su crecimiento. La bajada del precio de la leche ha dado lugar a una serie de protestas por parte de los ganaderos de la región. Aunque se esperan resultados positivos para el sector pesquero, se abre un período de incertidumbre debido al reciente anuncio de la posible reducción de la capacidad pesquera española.

La actividad industrial en Cantabria se encuentra en un proceso de convergencia a la media de España. La mayoría de las empresas industriales cántabras experimentaron un descenso en varios de sus indicadores de evolución (volumen de producción, pedidos nacionales, horas trabajadas y exportaciones) según la Encuesta de Coyuntura Industrial que realiza la Cámara de Comercio de Cantabria. La producción media del sector presentó igualmente un fuerte descenso. El índice de producción industrial ha presentado durante los meses de enero y febrero caídas en las tasas de crecimiento interanuales. Esto nos lleva a una previsión de crecimiento casi nula para el año 2002. Como dato positivo, las exportaciones presentaron en febrero un crecimiento interanual del 71,76%.

El sector de la construcción seguirá siendo uno de los motores de la economía cántabra durante el 2002, si bien se presenta una cierta desaceleración. Se prevé un crecimiento del 6,0%, casi dos décimas por encima de la media de España. Si nos fijamos en el consumo de cemento durante los once primeros meses del año anterior, Cantabria ha sido la segunda región de España con mayor tasa de crecimiento (14,7%) después de Madrid.

El sector servicios sigue manteniéndose estable, con tasas de crecimiento ligeramente inferiores a las del año 2001. Se espera que este sector, junto con el de la construcción, continúe liderando el crecimiento económico durante el presente año. El turismo muestra un dinamismo creciente. En cuanto al transporte, se espera un cier-





to crecimiento del de carretera y un preocupante estancamiento del tráfico marítimo portuario de Santander.

La economía de **GALICIA** ha evolucionado en su conjunto de forma bastante positiva, con una tasa de crecimiento del 2,5%, similar a la española del 2.8% en el año 2001, si bien en el caso de Galicia las tasas de crecimiento de los sectores industriales fueron más elevadas que en España. Sin embargo las tasas de crecimiento fueron menores en los servicios del sector privado, tanto en transportes como en otros servicios destinados a la venta y en la construcción. Los sectores de agricultura y de servicios no destinados a la venta tuvieron una tasa de crecimiento muy similar en Galicia y en España.

Las perspectivas para los años 2002 y 2003 son más optimistas para Galicia que para el conjunto de España, ya que la tasa prevista de crecimiento real del Valor Añadido Total de Galicia es de 2,5% en el año 2002 y de 3,2% en el año 2003, frente a unos valores, respectivamente, del 2,1% y 2,9% en el caso del conjunto de España.

Por sectores continúa la tendencia a tasas de crecimiento de los sectores industriales más elevadas en Galicia que en el conjunto de España, y una mejoría en las tasas de crecimiento de los sectores de construcción y servicios destinados a la venta.

El sector de Agricultura y Pesca, muestra su tendencia al estancamiento, con pequeñas oscilaciones, y por ello es importante que prosiga el desarrollo industrial y de los sectores de servicios, ya que ambos contribuyen a impulsar el sector de la construcción y a aumentar el empleo no agrario y la renta por habitante.

El desarrollo turístico está contribuyendo de forma positiva al desarrollo de algunos sectores de servicios y del sector de la construcción, si bien por el momento su impacto es menor que en el conjunto de España.

El problema principal de Galicia es su participación en el empleo total no agrario de España, ya que dicha participación tiende a situarse en torno al 6%, lo cual supone un porcentaje inferior al 7% que le corresponde por peso poblacional. De momento el sector agrícola-pesquero contribuye a mejorar la situación en el empleo total pero teniendo en cuenta las tendencias decrecientes de dicho empleo agrícola-pesquero se hace cada vez más importante incrementar el empleo no agrario.

Los retos de la economía gallega son similares a las de otras regiones de la periferia atlántica de Europa, ya que las tendencias centrípetas tienden a incrementar la concentración de recursos económicos y empleo en las regiones más próximas a las regiones principales de Francia y Alemania. Las formas de evitar una pérdida de peso relativo en el empleo y en la población de España requieren mayores inversiones en investigación, tanto en tecnologías como en ciencias socioeconómicas y en otras áreas, y que se propicien e impulsen, en mayor medida, canales de diálogo entre las universidades, las administraciones públicas y las empresas.

La dinamización del empleo que esas políticas provocarían contribuiría sin duda a mantener el actual peso poblacional de Galicia en España y a aumentar al mismo tiempo el VAB real por habitante.

Con respecto a la economía del **PAÍS VASCO**, no se produce alteración en la última evaluación del crecimiento global de su economía en el año 2001, manteniéndose el 2,6% de las dos últimas predicciones, si bien es cierto que a costa de un reajuste paulatino de los avances de las distintas contribuciones sectoriales, viéndose compensadas las claras y progresivas disminuciones en las previsiones para la industria, con las rectificaciones al alza en la construcción y, sobre todo, en los servicios. Y ya que nos referimos a la actualización que ha ido efectuándose para las diferentes tasas de crecimiento sectoriales de 2001, es de reseñar (aunque tenga poco peso en la economía vasca) la última tasa proporcionada actualmente para la agricultura (10,7% de aumento en el año), debida a la extraordinaria cosecha de Rioja Alavesa y a la recuperación del consumo de carne de vacuno, recuperación basada en la confianza del consumidor hacia el producto autóctono y a las medidas favorables llevadas a cabo por la administración autónoma.



Las sucesivas modificaciones a la baja que se han tenido que ir haciendo en las previsiones del sector industrial vasco para 2001, han tenido su ineludible prolongación temporal en el curso del año 2002, de modo que el ejercicio actual, en lugar de presentar, como ocurría en nuestro anterior informe, una estabilización para el crecimiento de la industria en torno al 2%, lo que proyecta es una neta ralentización del sector, cuya tasa de crecimiento se tornaría negativa (-0,8%). Naturalmente se produce una concordancia con la evolución de las expectativas realizadas para el sector en el conjunto de España, si bien es verdad que las previsiones en el ámbito regional durante el presente año han pasado de estar por encima de la media nacional a estar por debajo.

De acuerdo con el mencionado estancamiento del sector industrial, y considerando al mismo tiempo la todavía insuficiente reanimación del sector servicios, así como la moderación en el sector de la construcción, el modelo de congruencia Hispalink valora finalmente el crecimiento del VAB de la economía vasca durante el presente año 2002 en un 1,4%, ritmo, por cierto, bastante inferior al 2,1% que se atribuye al total nacional. Si bien los resultados del modelo a escala regional eran algo más optimistas (como en el caso de otras autonomías), la necesaria congruencia con las previsiones nacionales y sectoriales conlleva un reajuste que produce el resultado citado más arriba.

Las perspectivas en el sector industrial para el año 2002 no son nada optimistas. La intensa desaceleración que se fue constatando en el conjunto de las ramas industriales a medida que transcurría el año 2001, y que llevó a cerrar el ejercicio con un ligero crecimiento del 0,8%, lejos de recuperarse en el presente año, parece agudizarse.

Los escasos datos disponibles en lo que va de año sobre los indicadores de actividad industrial muestran una contracción de la producción industrial que no parece superarse hasta finales de año, lo que puede conducir a un cierre del ejercicio con tasas negativas de crecimiento. Los índices de producción industrial de los distintos sectores muestran un perfil de contracción a corto plazo. El dato de empleo en el primer trimestre del año tampoco es positivo, y las encuestas empresariales ya mostraban a finales de año un empeoramiento de todos sus indicadores sobre producción, stocks y cartera de pedidos.

El subsector más afectado por este debilitamiento de la industria es la rama de bienes intermedios (el subsector de productos químicos ya anticipaba esta evolución con una caída del nivel de exportaciones del 11,2% en el año 2001), pero incluso el sector de bienes de equipo, que fue el que mejor comportamiento mostró en el año 2001 se verá afectado en el 2002 por la tendencia general y por la disminución de la inversión empresarial, pasando de crecer el 1,2% a decrecer el 1,0%. Finalmente, el sector de bienes de consumo acusa en menor medida esta puntual caída de la producción y su ritmo de crecimiento pasa del 0,8% en el 2001 al -0,3% en el 2002.

El sector de la construcción es el único que parece ajeno a la desaceleración general de la economía y sigue mostrando previsiones expansivas. La construcción será sin duda, un año más, el sector más dinámico de la economía vasca, creciendo a un buen ritmo aunque sin alcanzar los niveles del año 2001, a cuyo resultado contribuyó especialmente la construcción de obra civil, que experimentó en el 2001 el crecimiento más elevado de la última década. En cualquier caso, las encuestas empresariales sobre la cartera de pedidos en el sector ya avanzaban un menor crecimiento de la producción en el año 2002, que de mantenerse las expectativas actuales pasaría del 5,3% al 4,9%.

Las previsiones para el conjunto del sector servicios, si bien muestran una evolución más positiva que en la industria, tampoco son excesivamente optimistas. Los primeros datos disponibles para el año 2002 muestran un descenso generalizado en las tasas de crecimiento de los distintos subsectores. El moderado crecimiento de los salarios unido al ligero aumento del empleo en el año 2001 no han permitido un aumento perceptible de la renta disponible que se traduzca en mayores decisiones de gasto por parte de la economías domesticas en los servicios destinados a la venta, de ahí que se espere que de crecer un 3,1% en el 2001 pasen a crecer tan sólo un 2% en el año 2002, lo cual significa un ritmo de crecimiento inferior al sector de servicios no destinados a la venta que se valora en un 2,7%.

Obviamente, los factores que explican la continuidad de la desaceleración de la economía vasca en 2002 (al menos durante sus dos o tres primeros trimestres) son comunes con el conjunto de la economía española. Quizás algunos en particular tengan una especial incidencia en el freno de la coyuntura vasca, como, por ejemplo, el efecto especialmente importante en Euskadi de la contracción de la demanda externa, o el que puede tener una tendencia demasiado prolongada de la aversión al riesgo en las inversiones. Tanto los indicadores de actividad como las expectativas empresariales que recogen las cámaras de comercio, analizados por separado y conjuntamente, confirman la prudente evaluación que avanzamos por el momento para el presente año.

En lo que se refiere al año 2003, las estimaciones efectuadas indican que el horizonte de recuperación que ha venido retrasándose en los últimos informes se sitúa al parecer, al menos en términos de tasas anuales, en el 2003. El crecimiento estimado es de un 2,3% para el conjunto de la economía vasca y en particular los subsectores industriales recobran ritmos de crecimiento positivos.

ARCO MEDITERRÁNEO

Las previsiones de crecimiento del VAB generado por la economía de CATALUÑA para el presente año muestran que todavía no hay indicios suficientes para poder afirmar que se ha iniciado una clara recuperación, si bien, hay que ser moderadamente optimistas en cuanto a las expectativas de crecimiento. En este sentido, el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona* muestra, que en los primeros meses de 2002 la economía catalana ha crecido a una tasa del 1,8% (sensiblemente inferior a la del mismo período del pasado año), sin embargo, en el bimestre marzo-abril ha alcanzado un ritmo de crecimiento ligeramente superior que en el bimestre enero-febrero.

Así, la tasa de crecimiento prevista para el VAB de la economía catalana para el presente año se situaría entorno a un 1,9%. Dicho ritmo de crecimiento pone de manifiesto tres aspectos relevantes. En primer lugar, es sensiblemente inferior al alcanzado en el año 2001 (2,4%); en segundo lugar, de confirmarse dicha previsión, Cataluña presentaría un diferencial negativo respecto a la media del conjunto del Estado (que se prevé que se sitúe en un 2,1%); y, por último, la comunidad catalana estaría en la cola del crecimiento respecto al resto de comunidades españolas (únicamente presentarían unas tasas de crecimiento inferiores las comunidades del País Vasco y Baleares).

A la hora de buscar explicaciones a la situación descrita cabe destacar la debilidad de las exportaciones y de la actividad industrial catalanas causadas por el contexto internacional existente actualmente caracterizado por unas tasas de crecimiento moderadas en el conjunto de la Zona Euro así como por una moderación de la demanda interna de la economía española. La debilidad de la demanda internacional en la actualidad viene confirmada por una falta de consolidación de los indicadores de confianza de la economía europea y americana, que se mantienen en niveles bajos sin muestras claras de recuperación.

Las previsiones para la economía catalana para el presente año 2002 realizadas por diferentes instituciones regionales tanto públicas como privadas también apuntan en la dirección de una moderación en el ritmo de crecimiento de la misma aunque ligeramente más optimistas. Así, por ejemplo, el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona*, señala un crecimiento del PIB para el presente año entorno al 2,0%; *Caixa de Catalunya* efectúa una previsión del 2,3%, y el *Institut d'Estadística de Catalunya*, estima que el PIB de la economía catalana ha crecido entorno a una tasa interanual del 2,5% en el primer trimestre de 2002.

Hay que destacar, sin embargo, que las previsiones realizadas para la economía catalana podrían revisarse al alza si la coyuntura internacional cambiase durante los próximos meses. En este sentido, las cifras presentadas en este informe deberían entenderse como un punto de partida que podría mejorarse a medida que se reactive la economía internacional.



Por sectores, se espera que durante el año 2002 el sector agrario crezca a un ritmo del 1,4%, que la evolución del sector industrial se sitúe en tasas de crecimiento cercanas al 0%, mientras que los sectores de la construcción y de los servicios crezcan a ritmos superiores: 2,6% y 2,7%, respectivamente. Si comparamos estas cifras con las ofrecidas por *Caixa de Catalunya*, éstas últimas ofrecen una visión similar aunque ligeramente más optimistas: la tasa de crecimiento de la agricultura sería del 5,8%, la de la industria sería del 1,5%, construcción 3,0% y servicios 2,6%. La visión ofrecida también concuerda con la facilitada por el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona*. Las previsiones realizadas a partir de dicho indicador muestran que mientras que el sector de la construcción se encuentra estabilizado, el sector secundario confirma la tendencia descendente y el sector de los servicios apunta a una moderada recuperación. En concreto (de acuerdo con dicha fuente), las tasas de crecimiento acumuladas en el presente año para cada uno de ellos son, respectivamente, del 1,5%, 0,6% y 2,4%.

Pasando a analizar la evolución sectorial de manera más detallada, y en lo que se refiere al sector agrícola de la economía catalana se espera que en el año 2002 alcance una tasa de crecimiento del 1,4%. De acuerdo con tal previsión, el sector agrícola catalán presentaría una tasa inferior a la media del conjunto del Estado que se prevé que será del 2,1%. Sin embargo, no existe un consenso en cuanto a las previsiones realizadas para el sector primario de la economía catalana para el presente año 2002 por diferentes instituciones regionales. Así, por ejemplo, las previsiones del *Institut d'Estadística de Catalunya* sitúan la tasa de crecimiento interanual para el primer trimestre de 2002 en un -7,5%. De todas maneras, dado que el peso de este sector en la economía catalana es reducido, las diferencias señaladas no tienen una excesiva importancia, más aún cuando la repercusión en el ritmo de crecimiento global es reducida.

En cuanto al sector industrial, como se ha señalado anteriormente, es el sector donde se manifiesta en mayor medida la relantización prevista en los ritmos de crecimiento con una tasa interanual para el 2002 próxima al 0%. En este sentido, la estimación del ritmo de crecimiento industrial durante los primeros meses del año llevada a cabo por la *Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona* también muestra un claro estancamiento de la actividad. Otros datos que confirman esta situación son que la ocupación en este sector ha registrado un descenso interanual en el primer trimestre de 2002 de -2,1%; que según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, la tasa de crecimiento acumulada durante los primeros meses de 2002 de los afiliados industriales a la Seguridad Social ha sido de -1,9%; y, que la evolución del Índice de Producción Industrial hasta marzo de 2002 refleja un deterioro de la actividad situándose en una tasa de crecimiento interanual de -2,9%.

En este contexto, la valoración de los empresarios industriales sobre la marcha de los negocios continua siendo negativa, siendo sus expectativas no del todo positivas, lo cual sugiere que la desaceleración industrial puede no haber tocado fondo todavía. Los resultados derivados de la Encuesta de Coyuntura de la Industria elaborada por la *Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona* confirman lo anterior: el indicador de la utilización de la capacidad productiva está próximo al 77% durante los primeros cuatro meses del año; la cartera de pedidos totales presenta un saldo de -33,5 durante el mismo período, el más bajo desde principios del pasado año; el *stock* de productos acabados ha aumentado con un saldo de 19,5; en relación a la tendencia de la producción el saldo entre respuestas positivas y negativas ha sido de 1 durante marzo-abril de 2002 y, por último, el indicador de confianza presenta un saldo de -15,5. Estas cifras muestran una situación mucho más desfavorable para el sector industrial que en los meses anteriores. Prueba de esta situación negativa es que el indicador de la creación de empresas industriales elaborado por el *Institut d'Estadística de Catalunya* presenta una tasa acumulada en lo que va de año del -3,8%.

La escasa contribución del sector industrial al crecimiento global de la economía catalana es el factor básico que explicaría la inusual posición relativa de Cataluña en relación con el resto de Comunidades Autónomas españolas durante el 2002: únicamente el País Vasco y Baleares presentan ritmos de crecimiento inferiores a los de Cataluña.

De los cuatro subsectores industriales, se prevé que uno de los más afectados sea el de los bienes de equipo, alcanzando una tasa de crecimiento de -0,5% durante el 2002. Dicho ritmo de crecimiento vendría ratificado por el hecho que las exportaciones de bienes de equipo presentan una tasa de crecimiento de -26,9% en los primeros meses del año según la Dirección General de Aduanas. En este sentido, también hay que destacar que la tasa de crecimiento acumulada hasta marzo de 2002 del Índice de Producción Industrial de bienes de equipo ha sido de -9,6% según el *Institut d'Estadística de Catalunya*. Según los resultados derivados de la Encuesta de Coyuntura de la Industria elaborada por la *Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona*, el indicador de confianza de las industrias de productos metálicos y maquinaria es el que más ha caído en los primeros cuatro meses del año.

El sector que experimentará una mayor disminución en su nivel de actividad es el de bienes intermedios con una tasa de crecimiento interanual esperada de -0.6%. La evolución del Índice de Producción Industrial hasta marzo de 2002 de este subsector muestra una tasa de crecimiento de -3,1%. Cabe destacar que la evolución de este subsector está claramente relacionada con la del resto de sectores industriales y, por tanto, no es de extrañar que su ritmo de crecimiento sea inferior al de años anteriores. Sin embargo, se espera que la evolución positiva del subsector de bienes de consumo frene en cierta medida esta disminución de la actividad.

En lo que se refiere al subsector de bienes de consumo, es el único subsector donde se observa una evolución favorable respecto al año 2001. La tasa de crecimiento interanual esperada para el 2002 es de 1,8% frente al 0,8% del año anterior. La evolución del Índice de Producción Industrial hasta marzo de 2002 de este subsector es la que muestra una tasa de crecimiento más próxima a valores positivos: -0,3%, frente al -2.9% del total de la industria, resultado que sería consistente con la previsión realizada. Uno de los factores que explica esta recuperación es la reactivación de las exportaciones de bienes de consumo que durante los tres primeros meses del año ha experimentado un crecimiento del 11,5%.

Por último, en cuanto al sector energético se espera que durante el año 2002 presente una desaceleración importante en su ritmo de crecimiento con una tasa interanual de -0,3% frente al 1,4% de 2001.

En lo que se refiere al sector de la construcción es, de los cuatro grandes sectores de actividad, el que presenta unos ritmos de crecimiento superiores junto con el sector servicios (2,6% y 2,7% respectivamente). En el conjunto del Estado, en cambio, el sector de la construcción continúa siendo el más dinámico (4,0%).

Tal y como se señalaba en informes anteriores, el sector de la construcción ha dejado de liderar el crecimiento económico en Cataluña confirmándose la tendencia que empezó a manifestarse ya a finales del año 2000 cuando empezó a dar las primeras muestras de agotamiento. Esta evolución a la baja después de una fase expansiva (tanto en Cataluña como en el conjunto del Estado) se pone de manifiesto en el comportamiento de los principales indicadores del sector: el indicador de actividad de la construcción elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* muestra que este sector presenta un crecimiento moderado en lo que va de año con una tasa interanual del 1,5%; la ocupación se ha contenido en unas tasas de crecimiento cercanas al 0% (a pesar de que la tasa de crecimiento acumulada en lo que va de año de los afiliados a este sector ha sido de 3,7%) y la evolución de los proyectos visados por el Colegio de Arquitectos también señala una moderación en línea con los indicadores anteriores (las tasas de crecimiento acumuladas de las viviendas proyectadas, iniciadas y acabadas son, respectivamente, de -6,0%, -8,2% y -11,8%).

Además, este sector se encuentra con tres obstáculos que limitan en gran medida las posibilidades de mejora de la actividad por encima de la tasa prevista: por un lado, la insuficiencia de equipo productivo, por otro, la escasez de mano de obra y, por último, la debilidad de la demanda como consecuencia, no tanto, del incremento de los precios de venta (que muestran una cierta contención) sino del posible repunte de los tipos de interés. En este contexto, cabe señalar que el ritmo de expansión previsto para el sector (que aunque inferior al alcanzado en los años precedentes sigue siendo relativamente vigoroso) se sustentará básicamente en la obra pública (que tomará el relevo de la construcción de viviendas). Un ejemplo de este cambio lo constituye

el hecho que la inversión en construcción presenta una evolución positiva gracias al impulso de la obra pública.

Por último, en cuanto al sector servicios se continúa apreciando, en conjunto, un ritmo de crecimiento bastante estable (si bien ligeramente a la baja) respecto a los años anteriores: las previsiones para el presente año muestran que crecerá a una tasa del 2,7% (0,5 puntos porcentuales inferior a la alcanzada en el 2001). Por subsectores, el más dinámico en el presente año se espera que sea el de los servicios destinados a la venta (que alcanzaría una tasa de crecimiento del 2,9%, frente al 3,2% de 2001), seguido del de los transportes y comunicaciones (con una tasa del 2,3%, frente al 3,7% del pasado año) y de los servicios no destinados a la venta (con una tasa del 2,2%, frente al 2,8% del año anterior).

El ritmo de crecimiento del subsector de los servicios destinados a la venta (0,2 puntos porcentuales por encima del total de los servicios) se sustentaría principalmente en los servicios vinculados al turismo y, en menor medida, en los servicios a las empresas. Prueba de ello es la mejora experimentada por las expectativas de los empresarios del sector de la hostelería en los últimos meses. En cuanto a la ocupación en los establecimientos hoteleros cabe destacar el buen comportamiento mostrado en lo que va de año, destacando particularmente la ocupación en la ciudad de Barcelona donde se ha alcanzado, en el bimestre marzo-abril, un nivel récord del 74,9%. Por su parte, la tasa de crecimiento acumulada en lo que va de año de los afiliados a la Seguridad Social en el sector de la hostelería se sitúa en un 4,4%. Sin embargo, hay que ser prudentes con las previsiones referentes al sector de la hostelería puesto que la debilidad de la demanda y el aumento de la competencia podrían limitar la evolución de este sector.

En la otra cara de la moneda se situarían el consumo privado en donde se observa una fuerte desaceleración en lo que va de año (según cifras del *Institut d'Estadística de Catalunya*, la tasa acumulada en este período es del 2,6% frente a un 3,7% para el conjunto del 2001); el comercio minorista durante los cuatro primeros meses del 2002 refleja un descenso en las ventas bastante más acusado que en el mismo período del año anterior, la evolución de los negocios según se desprende de la Encuesta del Comercio Minorista elaborada por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* arroja un saldo de -31 en el período enero-abril de 2002 y el indicador de confianza se sitúa en un saldo de 0 en el mismo período. A pesar de lo anterior se ha experimentado un aumento en los precios, por encima de la media española y de la europea, que hace que las expectativas para los próximos meses sean de una moderación en la demanda. Por otro lado, las ventas de automóviles también han experimentado un fuerte descenso, lo cual se pone de manifiesto en la fuerte caída de las matriculaciones de turismos con una tasa de crecimiento acumulada durante el 2002 de -13,8% según la Dirección General de Tráfico; la matriculación de vehículos industriales también ha experimentado una evolución similar, con una tasa de crecimiento acumulada durante el 2002 de -17,1%.

Las expectativas de crecimiento para el próximo año son, en líneas generales, más optimistas que las previstas para el presente año, puesto que se prevé que se inicie una recuperación de la actividad económica. En concreto, se prevé que la economía catalana alcance una tasa de crecimiento en el 2003 entorno al 2,8%.

Dicha recuperación será consecuencia de un mayor dinamismo tanto en el sector industrial, como en el de la construcción y en el terciario por lo que los tres manifestarían un importante síntoma de recuperación.

En concreto, en cuanto al sector agrícola se espera que presente una tasa de crecimiento del 0,5% (frente al 1,4% del presente año). Por lo que se refiere al sector industrial, las expectativas para el próximo año apuntan a una tasa crecimiento significativamente superior a la del presente año. Por subsectores, se prevé que los subsectores de bienes de equipo, bienes de capital y energético crecerán a unas tasas superiores a las que lo harán en el año 2002: el subsector energético pasaría de una tasa de crecimiento del -0,3% en el presente año a una del 2,6% el próximo; el de los bienes de equipo lo haría del -0,6% al 1,0%; y, el de los bienes de capital, del -0,5% al 3,2%. En cuanto al subsector de bienes de consumo presentará una ligera moderación que se prevé que no sea muy significativa (0,2 puntos porcentuales).

En cuanto al sector de la construcción, al igual que el sector industrial, también se prevé que el próximo año muestre síntomas de recuperación. De esta forma, se espera que este sector crezca en el 2003 a una tasa del 4,0%, confirmándose el posible inicio de un nuevo ciclo expansivo. En cualquier caso, la evolución del sector de la construcción en el próximo año estará muy influenciada por la evolución conjunta de la economía, en tanto que si se consolida la actual tendencia de repunte de los tipos de interés, podría repercutir en un freno de la demanda y, por tanto, de la actividad del sector.

Por lo que se refiere al sector servicios, tal y como se ha apuntado anteriormente, se prevé que durante el próximo año también presente una mejora en sus ritmos de crecimiento, alcanzando una tasa de crecimiento entorno al 3,0%. De los tres subsectores que integran el sector terciario, el de transportes y comunicaciones se prevé que será el más dinámico dado que se espera que crezca a una tasa del 4,5%, frente a los subsectores de servicios destinados a la venta y los no destinados a la venta que lo harían a unas tasas del 3,0% y del 2,1% respectivamente. Además, el sector de transportes y comunicaciones también se prevé que será el que, en términos relativos, experimente un mayor dinamismo en el ritmo de crecimiento respecto al del presente año. Así, el sector de transportes y comunicaciones alcanzaría una tasa de crecimiento 2,2 puntos porcentuales por encima de la prevista para el presente año, mientras que para el subsector de servicios destinados a la venta sería de 0,1 puntos porcentuales. Por último, cabe señalar que el sector de servicios no destinados a la venta se espera que presente un comportamiento ligeramente más moderado que en el presente año, de manera que alcanzaría una tasa de crecimiento del 2,1% en el 2003 (frente al 2,2% de 2002).



La economía de la **COMUNIDAD VALENCIANA** concluiría el ejercicio de 2002 con un nivel de actividad algo ralentizado respecto al registrado en 2001, según las últimas previsiones de crecimiento del VAB. Así, tras liderar el crecimiento económico en 2001 junto con Extremadura y la Región de Murcia, en 2002 se prevé que la tasa de crecimiento del VAB descienda 1,1 puntos en la Comunidad Valenciana, alcanzando la cota del 2,2%, pero todavía por encima del 2,1% estimado para la media de España. No obstante, se estima que en 2003 se vuelva a recuperar un mayor dinamismo. De hecho, los indicadores adelantados y de opinión disponibles hasta el mes de abril de 2002, muestran la proximidad de la recuperación económica en la Comunidad Valenciana. Asimismo, se ha corroborado en el comportamiento del mercado de trabajo, donde el paro registrado ha bajado en el cuarto mes del año corriente, por segundo mes consecutivo.

Desde el punto de vista de la demanda, el indicador de matriculación de turismos ha registrado en marzo de 2002 un ascenso del 21,6% en relación con el mes anterior, mientras que en tasa interanual ha presentado un descenso del 11,3%, por debajo de la caída registrada en la media de España, según la Dirección General de Tráfico.

Por lo que respecta a la evolución de la demanda exterior, durante febrero de 2002 se ha producido una mejora en el saldo comercial de la Comunidad Valenciana, fruto en cierta medida de la mejora progresiva de la situación política y económica internacional. Así, según fuentes del Instituto Valenciano de Estadística (IVE), en el segundo mes del año las exportaciones supusieron un 123,1% sobre las importaciones, lo que implica un aumento de 1,6 puntos porcentuales respecto a la tasa correspondiente al mes de enero. Cabe señalar que la recuperación de la demanda externa tenderá a afianzarse paulatinamente, impulsada por la demanda de nuestros socios europeos y EE.UU., países cuyas economías están inmersas en un proceso de recuperación económica que se hará más evidente en los próximos meses.

Desde el punto de vista de la oferta, el sector agrícola de la Comunidad Valenciana se prevé que crezca un 1,7% en el ejercicio de 2002, por debajo del 2,9% estimado para 2001, fruto, entre otros factores, de los desequilibrios de mercado que están provocando un exceso de oferta y una bajada de los precios. No obstante, un factor que beneficiaría la evolución del sector sería la previsible mejora de las exportaciones de productos agrícolas en el segundo semestre de 2002.

Desde el punto de vista sectorial, el crecimiento estimado del VAB industrial en la Comunidad Valenciana para el 2002 se ha cifrado en un 0,7%, por debajo del cre-

cimiento en 2001. Dentro de este sector, hay que destacar que el subsector de los bienes de equipo es el que presentaría un menor dinamismo en el ejercicio de 2002, con una caída del 0,8%; frente al mejor comportamiento del subsector de bienes de consumo (1,5%) e intermedios (0,9%). El Indicador de Clima Industrial (ICI), promedio de los resultados de la Encuesta de Opiniones Empresariales del Ministerio de Ciencia y Tecnología, ha mostrado en marzo una visión más optimista de este sector productivo valenciano con relación a febrero y ya ha recuperado el nivel de confianza de un año atrás. No obstante, el Índice de Producción Industrial, procedente del INE, todavía registra hasta el tercer mes de 2002 tasa de variación negativas en la Comunidad Valenciana.

Dentro del sector de la construcción, se prevé que el crecimiento del VAB ascienda a un 4,4% en el conjunto de 2002. Esto supondría una ralentización de la actividad constructora en la Comunidad Valenciana de 2 puntos porcentuales respecto a la tasa de expansión del VAB de 2001. Así, hasta abril de 2002 la actividad del sector constructor ha mantenido un crecimiento sostenido, con una suave tendencia descendente. Cabe mencionar que, según se desprende de los indicadores disponibles hasta la fecha, la actividad en edificación aumentará a medio plazo por encima de la media española. Asimismo, en abril el paro registrado en construcción ha desacelerado su ritmo de crecimiento.

Haciendo referencia al sector servicios, el VAB del sector terciario se prevé que crezca a un ritmo del 2,6%. En referencia al subsector del turismo, muy importante en la economía valenciana, las pernctaciones totales realizadas en hoteles de la Comunidad Valenciana, procedentes del INE, en marzo de 2002 se han incrementado en un 42,4% con relación a febrero y en un 7,9% respecto al mismo período del pasado año. De esta forma, se mantiene la tendencia creciente que pronostica la recuperación del subsector, tras el golpe que supusieron los atentados del 11 de septiembre en EE.UU.

Este menor dinamismo se ha reflejado en el mercado de trabajo de la Comunidad Valenciana, que en el periodo transcurrido de 2002 ha reflejado un balance positivo. Así, en abril de 2002 se ha registrado un descenso del paro registrado en las Oficinas de Empleo del SERVEF en relación con el mes anterior, impulsado principalmente por la industria y el sector servicios. Asimismo, cabe señalar que, tras la publicación de los resultados del primer trimestre de 2002 de la Encuesta de Población Activa (EPA) procedentes del INE, la Comunidad Valenciana se ha situado entre las cuatro autonomías con una mayor generación de empleo en el último año. Ha presentado, también, unas tasas de actividad y de empleo por encima de la media española, mientras que su tasa de paro ha permanecido por debajo.

Para finalizar, cabe señalar que las previsiones de crecimiento del VAB para la Comunidad Valenciana apuntan que en 2003 se alcance el ritmo de avance registrado en 2001, dando así por finalizada la fase de desaceleración. Asimismo, cabe señalar que Si en los próximos ejercicios la economía valenciana crezca por encima de la media de España. Según las previsiones para 2003, el VAB del sector industrial valenciano recuperaría su dinamismo, hasta alcanzar una tasa de variación del 3,2%. Por su parte, el VAB del sector constructor registraría un crecimiento del 5,9% en 2003, aunque no alcanzaría el fuerte dinamismo de 2001. En cuanto al sector servicios, el VAB de este sector se presentaría un incremento del 3,1% en 2003.

En el año 2001, la economía de **MURCIA** se mostró considerablemente más dinámica que la española, tanto en el ámbito agregado como en la aportación sectorial, de tal forma que a excepción del sector servicios, los restantes mostraron claros diferenciales de crecimiento respecto a sus homólogos nacionales. No obstante, es preciso remarcar la ratificación de la revisión a la baja del crecimiento para dicho año, siendo una de las muestras más palpables la ralentización en el ritmo de creación de empleo durante los cuatro trimestres del año, que se ha cerrado con un exiguo crecimiento.

A la altura del mes de junio hay que destacar que las estimaciones de crecimiento de la actividad económica regional señalan que, encontrándonos en un proceso de desaceleración gradual generalizado, la Región de Murcia mantiene un dinamismo que la sitúa entre las cuatro comunidades con mayor ritmo de crecimiento. Las estimaciones actuales cifran el crecimiento del VAB_{pb} para el año 2002 en el 2,5%, ocho



décimas menos que en el año anterior aunque se mantiene el diferencial de crecimiento positivo respecto al conjunto nacional en cuatro décimas.

A pesar de los escasos datos disponibles para el año en curso, se confirma que el ritmo de actividad se ha ralentizado, aunque permite la generación de puestos de trabajo como lo ponen de manifiesto los datos de la EPA del primer trimestre en los que la creación de empleo alcanza el 2% interanual lo que se traduce en que hay 7.800 personas más incorporadas en la actividad productiva regional.

Desde la perspectiva sectorial, hay que señalar como hecho más preocupante y significativo que la dinámica más contractiva se observa en el sector industrial, si bien dicho comportamiento es de menor intensidad que el previsto para el conjunto nacional, y en el que continúa al margen el sector energético que, tras las actividades constructoras, mantiene su liderazgo en el dinamismo económico regional merced a diversos hechos que afectan al ritmo de actividad del sector como el incremento de la capacidad de regasificación con la puesta en marcha de nuevas infraestructuras, en lo concerniente al subsector gas, y la entrada en operación de una nueva central de ciclo combinado en Cartagena aumentando en lo que respecta a electricidad. Por el contrario, las actividades industriales relacionadas con los bienes de equipo son las que previsiblemente presenten una caída en términos reales respecto al año anterior como consecuencia de los reducidos ritmos de crecimiento de la inversión productiva y la consiguiente menor demanda de este tipo de productos.

Para el año 2002 se estima un crecimiento de la actividad industrial global del 1,6% que representa una previsible aportación al crecimiento regional muy reducida de 0,3 puntos porcentuales. La incertidumbre asociada a los últimos acontecimientos justifica este freno en la actividad industrial.

La actividad del sector constructor es la que continúa mostrando mayor vigor como lo ponen de manifiesto la mayoría de los indicadores disponibles. Así, aunque el consumo de cemento, las viviendas iniciadas y la licitación oficial muestran una evolución menos expansiva respecto al año anterior, mantienen tasas de variación cercanas a las registradas un año antes. Las previsiones actuales de crecimiento le sitúan como el más dinámico con una tasa estimada del 5,1% y una aportación al crecimiento regional de 0,5 puntos porcentuales en el conjunto del año 2002.

El sector servicios mantiene un crecimiento sostenido pero con un ritmo más moderado y en él destacan como actividades más dinámicas las relacionadas con el subsector de transportes y comunicaciones. Algunos de los indicadores disponibles que constatan este buen comportamiento son el tráfico aéreo de mercancías con un incremento de casi dos dígitos en el primer trimestre y el tráfico marítimo de mercancías que mostró una elevada reactivación que se traduce en un significativo aumento de su ritmo de actividad. En el caso de las actividades turísticas los resultados son más moderados y los indicadores del número de viajeros y el número de pernoctaciones registraron en el primer trimestre tasas de crecimiento ligeramente inferiores a las del año anterior.

Por último, en el sector agrario se prevé una apreciable mejora en su ritmo de crecimiento respecto al año anterior, alcanzando una tasa moderada pero ligeramente superior a la prevista para el conjunto de la economía regional. Esta mejora se asienta sobre la recuperación del subsector ganadero y los avances de producciones junto con las buenas perspectivas de determinadas producciones hortofrutícolas. Por el contrario, como es bien sabido, las mayores incertidumbres recaen sobre la producción de almendra donde, por el impacto de la Política Agrícola Común, se está produciendo una gran reestructuración.

En resumen, en el actual contexto de ralentización del ritmo expansivo el hecho más positivo para la economía regional se basa en el mantenimiento de un diferencial de crecimiento positivo frente a la economía nacional y que se estima en cuatro décimas, sobre todo por el mejor comportamiento de las actividades energéticas y de la construcción.

Como se puede apreciar en las previsiones actuales el crecimiento regional está inmerso en un proceso de desaceleración gradual menos intenso que el de la econo-

mía española y que previsiblemente durante el segundo trimestre del año 2002 se produzca el punto de inflexión y se inicie un nuevo proceso de crecimiento más expansivo. En todo caso, este periodo de menor intensidad debe ser suficiente para reducir notablemente los dos principales desequilibrios existentes en la actualidad en la economía española y que afectan al potencial competitivo a medio y largo plazo como son el elevado crecimiento de los precios y el abultado déficit exterior.

De forma más sintética, para el año 2002 se prevé alcanzar el punto mínimo del ciclo económico, situándose los crecimientos para la mayoría de las regiones en torno al 1,5-2,5%, lo que pondría de relieve, la suavización del perfil cíclico con una ralentización clara en el crecimiento pero muy lejos de una situación recesiva después de un largo periodo de crecimiento sostenido.

Las favorables perspectivas que muestran las estimaciones más recientes, permiten plantear un escenario de crecimiento de la industria más sólido para el año 2003, con valores en todos los casos superiores al 3%. La previsible puesta en marcha de plantas desaladoras, la expansión del sector energético a través del desarrollo de fuentes renovables como la solar, la efectiva implantación de las nuevas líneas de productos de las empresas alimentarias, así como de su política de diversificación y expansión o la consolidación de la planta de General Electric en Cartagena, son algunas de las razones que justifican las estimaciones del próximo año, sin olvidar el importante dinamismo que aún mantendrán la construcción y el subsector transportes y comunicaciones, que seguirán liderando el crecimiento regional.

VALLE DEL EBRO

Los datos de cierre del ejercicio económico del año 2001 confirman lo que veníamos avanzando desde hace seis meses: la economía de **ARAGÓN** ha sufrido durante el último año una desaceleración económica superior a la experimentada por la economía española en su conjunto. Y esto, como consecuencia fundamentalmente del mayor deterioro sufrido por el sector industrial regional, el cual ha finalizado el año con un crecimiento negativo del VAB del 0,6%. La estimación de Hispalink es que el PIB aragonés ha crecido un 2% durante el año 2001 (el español lo ha hecho el 2,8%), mientras que el empleo, de acuerdo con EPA, lo ha hecho un 0,9%, lo que supone un incremento neto de 4300 empleos (lo que nuevamente contrasta en sentido negativo con el dato español: incremento del 2%). El deterioro económico ha tenido una traducción inmediata en el mercado laboral aragonés. En efecto, el incremento en el empleo estimado por EPA ha sido insuficiente para absorber el crecimiento de la población activa (estimada en el 1,6%, esto es, 8100 personas), lo que ha significado que por primera vez en los últimos siete años la tasa de paro aragonesa haya aumentado (concretamente en 0,6 puntos).

Esta mayor virulencia en la recesión padecida por la economía aragonesa ha tenido mucho que ver con el adelanto en la evolución del ciclo económico que habitualmente presenta éste frente al español. Esto nos hace ser más optimistas de cara al año 2002, para el que esperamos un crecimiento ligeramente superior al observado durante 2001, hecho que contrasta significativamente con la previsión que el Proyecto Hispalink efectúa sobre la evolución del PIB nacional, con un crecimiento sensiblemente inferior durante 2002 (2,1% frente al 2,8% observado en 2001). A modo de resumen podíamos concluir que mientras en España lo peor de la ralentización económica parece coincidir con el primer semestre de 2002, en Aragón lo peor puede haber pasado durante el segundo semestre de 2001. En este escenario, Aragón puede presentar rasgos de cierta recuperación, aunque básicamente debido al mejor comportamiento que se espera para el sector terciario privado (para el que se prevé un crecimiento del 3,4%, sensiblemente superior al 2,4% estimado para 2001). La evolución observada (y prevista a corto plazo) de los principales indicadores regionales disponibles ratifican esta mejoría en las perspectivas a corto plazo de los servicios privados regionales. Así, el crecimiento subyacente de las pernoctaciones totales estimado para junio de 2002 se sitúa en el 2,8% (frente al 0,9% correspondiente al dato de diciembre de 2001) y la previsión para finales de 2002 es de un crecimiento subyacente del 5,6% (sensiblemente superior al previsto para España, el -0,1%); el tráfico aéreo, en términos de pasajeros, aun con un comportamiento negativo, también presenta signos de reactivación (se prevé un crecimiento subyacente



del -3,2% a finales de 2002, frente al -10% observado durante los tres primeros meses del año). Finalmente, las previsiones para el empleo del sector servicios privados (incluyendo transportes y comunicaciones y otros servicios de mercado) son de un crecimiento del 1,6% en 2002, superior en un punto porcentual al estimado por la EPA para 2001 (0,6%).

En el lado negativo, encontramos el sector industrial, el cual tras el fuerte retroceso sufrido en el año 2001 (el VAB industrial pasó de crecer un 3,3% en 2000 a decrecer un 0,6% en 2001), todavía parece no haber tocado fondo. Y en este sentido no cabe esperar un comportamiento mejor de este sector durante 2002. El crecimiento previsto (-0,9%) significa un reforzamiento en la desaceleración de la industria aragonesa. Además, las peores perspectivas son para el subsector más emblemático de la industria regional: el de bienes de equipo, para el que se prevé un decrecimiento del 3% para el presente año (análogo al observado en 2001). La evolución negativa del subsector de bienes de equipo se observa claramente al contemplar cómo han evolucionado los crecimientos subyacentes del IPI regional correspondiente a este subsector, que han pasado del 6% en Mayo de 2000, al 2,2% en Mayo de 2001 y al -4,6% en Mayo de 2002. Otros indicadores como las exportaciones de bienes de capital, bienes intermedios y bienes de consumo también presentan signos de recesión durante el primer semestre del presente año.

El punto de giro previsto para el segundo semestre de 2002 puede confirmarse durante el próximo año, para el que confiamos en una recuperación, importante sobre todo en el sector industrial, para el que nuevamente prevemos crecimientos positivos (en torno al 2%), suficientes al menos para consolidar los empleos sectoriales (predecimos un crecimiento del 0,8% en la población ocupada en la industria regional durante 2003, un dato importante si tenemos en cuenta que para el bienio anterior se prevén decrecimientos en torno al 2% en media anual). La moderación en el crecimiento del sector de la construcción, que ha mantenido tasas elevadas de crecimiento a pesar del contexto generalizado desfavorable, y la consolidación de crecimientos en el sector terciario (crecimiento previsto del 3,4%), propician un crecimiento previsto para el año 2003 del 3% (una décima superior al español). Este crecimiento permitiría un incremento neto de 8700 empleos (crecimiento del 1,9%), suficiente para volver, tras dos años, a reducir la tasa de paro regional en cifras inferiores al 8% de la población activa.



Para el año 2002, se espera que **LA RIOJA** crezca a una tasa del 2,3%, superior al crecimiento estimado para el conjunto de la economía española. El dato es inferior al registrado en 2001, un 2,7%, si bien en ese año se situó por debajo de la tasa de crecimiento a nivel nacional. Las perspectivas para el año 2003 son incluso más optimistas, con mejoras en las tasas de todos los sectores, salvo en el agrícola y en el de la construcción, que rebajarán levemente su ritmo de crecimiento. En un entorno de recuperación general de las economías occidentales, la economía riojana crecerá a un ritmo del 3%, manteniéndose en un 0,1% el diferencial positivo de crecimiento con respecto al dato global para España.

En el sector agrícola, el crecimiento en 2002 será de un 3,4%, superior al de la media nacional. Para el período 2002-2003, se espera un crecimiento medio del 2,7%, situándose así entre uno de los sectores con más dinamismo de la economía riojana. No obstante, la dependencia de este sector de las condiciones climáticas somete a sus tasas de crecimiento a fuertes variaciones a lo largo del tiempo haciendo aún más difícil su predicción.

El crecimiento del sector de la construcción se estima en un 5,3%, superior la estimado para España en más de un punto. Continuando con la tendencia iniciada años anteriores, se presenta como el sector más dinámico de la economía de la región, creciendo tres puntos por encima del conjunto de la economía riojana.

En el sector de la industria, dividido en cuatro subsectores, observamos que el que más crecerá en 2002 será el de la energía, a una tasa del 1,6%, seguido del de bienes intermedios, que evolucionará a un ritmo del 1,4%. Este último, al contrario que el primero, presenta una mejora relativa con respecto a su tasa en 2001. En el subsector de bienes de equipo, donde observamos una tasa negativa del -1,4%, se continúa con la desaceleración iniciada en 2001 que comenzará a remitir en 2003,

año para el que se espera una tasa del 2,6%. Finalmente, el subsector de bienes de consumo presenta un tasa de crecimiento del 0,1% para 2002, más de un punto por debajo de la media nacional. En 2003, se espera una recuperación en los ritmos de crecimiento de todos los subsectores, especialmente en los de energía y bienes intermedios, que mostrando unas tasas del 3,6% y 2,6%, seguirán perfilándose como los más dinámicos del sector industrial.

Por último, el sector de los servicios destinados a la venta crecerá en 2002 a una tasa del 3,3%, siendo el tercero más dinámico después de los de agricultura y construcción. Su diferencial de crecimiento con respecto a la cifra nacional es un 0,8% mayor. Las predicciones para 2003 indican que su ritmo de crecimiento continuará evolucionando de forma positiva y por encima de la media nacional. En lo que respecta la sector de los transportes, su ritmo de crecimiento se ha estimado en un 2,7% para 2002 y en un 3,5% para 2003, cifra que iguala a la de servicios venta para el mismo período. Después del sector de la construcción, estos dos sectores son lo que mejor crecimiento medio presentan para el período 2002-2003. Estos dos subsectores, al igual que el de la construcción, se encuentran en una fase expansiva que ha demostrado ser decisiva en el ritmo de crecimiento de la economía riojana.



Para el año 2002, los principales indicadores del sector primario de la **COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA** reflejan un crecimiento ligeramente superior a la media nacional y las previsiones son globalmente positivas. Sin embargo este comportamiento no es uniforme. Las labores agrícolas, fundamentalmente las que se dedican al sector del cereal, presentan un decrecimiento, siendo la principal causa las condiciones climatológicas adversas, especialmente la falta de agua. Por otro lado, el sector muestra un mejor comportamiento en las producciones ganaderas, observándose un crecimiento en todas las producciones en el que destacan principalmente el crecimiento en bovino y ovino.

Esta evolución positiva es coherente con los datos de empleo para este año; la Encuesta de Población Activa refleja una mejora significativa de la población ocupada con respecto al año anterior.

La actividad industrial muestra para este año una clara ralentización, abandonando las importantes tasas de crecimiento obtenidas en los últimos años. No obstante, todavía va a seguir mostrando tasas de crecimiento superiores a las del entorno próximo. Los indicadores que miden las expectativas empresariales continúan con la tendencia iniciada a finales del año anterior y reflejan un cierto deterioro. Esta moderación del crecimiento viene explicada, en parte, por la desaceleración de la demanda interna, pero de manera más importante por la caída de las exportaciones, siendo significativa la caída en elementos de transporte. Dentro de esta moderación en el ritmo de crecimiento, el subsector que muestra un peor comportamiento es el de Bienes de Consumo, donde el nivel de la cartera de pedidos es claramente decreciente.

Si se analizan las opiniones empresariales sobre la tendencia de la producción, el subsector en el que más pesimistas son las expectativas es en el de Bienes de Consumo, siendo esta actividad es la que presenta menores tasas de crecimiento para el año 2.002 en la industria navarra.

La energía, actividad con muy poco peso relativo en Navarra, presenta para este año un claro estancamiento. Durante los últimos años, el comportamiento de la energía ha sido negativo, no existiendo inversiones en funcionamiento más allá de los parques de energías renovables. No obstante, se están realizando inversiones en nuevas instalaciones que supondrán un relanzamiento del sector en años posteriores, en la medida en que se vaya produciendo su puesta en funcionamiento.

La actividad en el sector de la construcción es la que mejores perspectivas presenta para el año 2.002. Los principales indicadores asociados a la evolución del sector ofrecen tasas positivas, y en particular las previsiones de licitación pública muestran un panorama muy favorable. En este marco, cabe mencionar el plan de nuevas infraestructuras puesto en marcha por el gobierno, destacando la continuación de las obras del Canal de Navarra y el inicio de una nueva autovía Pamplona - Logroño.

Por el contrario, para la construcción de viviendas no se prevé una perspectiva tan positiva. El indicador de viviendas proyectadas, que nos proporciona información de la evolución de este subsector en los próximos meses, sigue mostrando durante el principio del año, tasas de variación negativas.

El sector servicios va a presentar en general un comportamiento positivo en el año 2.002, siendo esta evolución bastante homogénea en todos los subsectores. Los sectores relacionados con servicios al mercado siguen creciendo de manera importante. La mayoría de los indicadores presentan claras tendencias de crecimiento, incluso aquellas en las que Navarra no destaca por su especial desarrollo, como el turístico. Los servicios no destinados a la venta reflejan también una tasa positiva, si bien no tan elevada como las anteriores.

El empleo del sector servicios muestra una evolución netamente positiva, con tasas de crecimiento de ocupados y de afiliación a la seguridad social en torno al 5%.

Para el año 2.003 la economía navarra presentará una mejora en sus tasas de crecimiento, iniciando la recuperación tras la moderación prevista en este año.

En este marco general, el sector industrial va a ser el que de forma más clara impulse la recuperación. Dentro de la industria se observan, una vez más, comportamientos desiguales; mientras que en los subsectores de Bienes Intermedios o Bienes de Equipo se prevén tasas de crecimiento en torno al 3%, en Bienes de Consumo las expectativas son más moderadas, estimándose un crecimiento de un 1%.

La actividad de la construcción sigue presentando para el año 2.003 un buen comportamiento. Si bien las previsiones en cuanto a la edificación residencial apuntan a un claro descenso, el sector de la obra pública, influida por la continuación de las infraestructuras iniciadas durante el año anterior, mantiene unas expectativas muy positivas.

El sector servicios, dentro de este inicio de recuperación, refleja una mejora en sus tasas de crecimiento, destacando principalmente los servicios destinados al mercado.

ARCHIPIÉLAGOS

La situación económica de **BALEARES**, con datos disponibles hasta el mes de Abril, dibuja un panorama de una clara desaceleración, con unos datos que no son en absoluto positivos como la disminución en la contratación laboral durante el primer trimestre y un aumento del paro. En este contexto y con las expectativas inciertas que presenta la temporada alta turística las previsiones de crecimiento del PIB regional se sitúan en un 1,5%, seis décimas por debajo de la media nacional.

La mayor aportación al crecimiento regional se debe al comportamiento de los servicios destinados a la venta, núcleo básico de la estructura económica balear, y donde el declive iniciado el año pasado con casi quinientos mil turistas menos se ha confirmado en la temporada baja, reduciéndose la afluencia turística procedente de Alemania en un -21,3%, subiendo en cambio un 2,1% la procedente del Reino Unido. Así durante el mes de Abril han llegado a la Baleares 200.000 turistas menos que en el mismo mes del año anterior, lo que se traduce en una considerable reducción de la ocupación hotelera que se situó por debajo del 60%, casi un 10% inferior a la del 2001, a pesar de que la planta hotelera abierta era del 73%, un 6% inferior. En este contexto las ventas de los tour operadores para el mes de Junio son muy inferiores a las del 2001 con un 25% de reducción para los alemanes y un 15% para los británicos, sin duda influidas por el efecto del Mundial de fútbol pero que acentúan la sensación de crisis que afecta al sector turístico y que se confirma con las grandes ofertas que realizan los mayoristas en los paquetes turísticos y que sin duda se reflejarán en las cifras del gasto turístico. Así las cosas las empresas confían en mejorar los resultados en la temporada alta, ya que el consumidor retrasa la decisión de compra en espera de mejores ofertas lo cual dificulta la obtención de buenos indicadores avanzados. La previsión de crecimiento del sector de servicios destinados a la venta para el presente año es del 1,2% mientras que para el próximo ejercicio sería del 2%.



Un aspecto importante ha sido la aplicación a partir del 1 de Mayo del impuesto sobre pernoctaciones hoteleras comúnmente denominado “ecotasa” y que desde el punto de vista de la administración se ha desarrollado con total normalidad y con unos efectos neutros sobre la evolución de la actividad y donde la casi totalidad de los establecimientos han optado por el sistema de módulos frente a la estimación directa. Mientras que las patronales del sector creen que la aplicación del impuesto ha provocado en parte el descenso en la ocupación.

El sector que presenta un mayor crecimiento es el de la construcción con un 3,3% a pesar de que ha reducido su crecimiento en cuatro puntos porcentuales con respecto al 2001, como consecuencia de las moratorias sobre la construcción así como a la reducción en la demanda de viviendas para segunda residencia. Según un estudio elaborado por la CAEB (Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares) la paralización en la concesión de nuevas licencias podría afectar en los próximos meses a más de 24.000 trabajadores y a 4.000 empresas de la construcción y auxiliares con elevada incidencia a partir de finales de año.

La industria balear también ha visto reducir su ritmo de actividad con crecimientos entre el 1,2% y el 1,9% en las industrias de bienes intermedios, energía y bienes de equipo mientras que en las industrias de bienes de consumo la actividad se reduce en un -0,7% producto de la crisis del subsector del calzado y bisutería con descensos en las exportaciones que se han visto afectadas por la crisis internacional. Las predicciones para el próximo año son incrementos porcentuales algo superiores, alrededor del 2%.

El sector primario, bastante residual desde el punto de vista de la actividad productiva, viene marcado por unas buenas condiciones climatológicas, después de años de sequía y que se espera produzca un ligero aumento en la producción del 1,5%.

La evolución de la Economía de la **COMUNIDAD AUTÓNOMA CANARIA** durante el segundo semestre del año 2001 y el primero del año 2002 se ha ajustado en gran medida al escenario que se dibujó en el informe de Diciembre. Desgraciadamente los síntomas de desaceleración que esta economía venía presentando desde principios del año 2000 se han visto agravados como consecuencia del empeoramiento de las economías europeas y de los efectos del atentado del 11 de septiembre en los Estados Unidos.

La fuerte terciarización de la economía canaria, asentada sobre la primacía de un sector turístico internacional, justifica la gran dependencia que tiene la marcha de la economía insular de las economías de los principales países emisores de su turismo. En esta línea, el Reino Unido y Alemania son los dos claros países de referencia, ya que el primero supone casi el 39% del turismo extranjero, y el segundo supera el 29% (cifras del año 2001). La evolución de las economías de estos dos orígenes a lo largo del año 2001 ha sido distinta. Así, mientras el PIB alemán presentaba una tasa media de crecimiento durante el año 2001 que no alcanzaba las siete décimas, siendo de 0,02% en el cuarto trimestre, la economía Británica se mostraba más dinámica, presentando una tasa de crecimiento media para el año 2001 superior al 2,2%. Un reflejo de esta distinta evolución es que el turismo británico con destino a Canarias creció un 6,2% en el año 2001 con respecto al año 2000, mientras que el turismo procedente de Alemania se redujo en medio punto para el mismo período.

Esta buena evolución de la demanda del Reino Unido junto con la demanda de Irlanda han permitido finalizar el año 2001 con un incremento del 1,6% en la demanda turística total, que, junto con el incremento del 5,5% que se ha producido en el gasto medio por turista y día, arrojan un crecimiento del 3% para el conjunto de los servicios destinados a la venta. La importancia cuantitativa del sector en la economía canaria despliega sus efectos multiplicadores sobre el resto de sectores, sobre todo el de transportes y comunicaciones, la construcción y el sector energético. En todos estos sectores el año 2001 se cierra con tasas de crecimiento superiores al 3%. El resto del sector industrial es el primero en sufrir los efectos de este contexto internacional poco favorable, pudiéndose hablar, en este caso, de sector en crisis, sobre todo si tiene en cuenta que durante los tres últimos trimestres del año 2001 se han perdido, por término medio, el 5% de los puestos de trabajo en el conjunto del sector. Por último, el sector primario es el único que presenta un decrecimiento en su produc-



ción, cifrado en el -0,3%, que se tradujo, como en el caso de la industria, en una pérdida neta de empleos que la Encuesta de Población Activa cifra en un 23% en el cuarto trimestre del año 2001 con respecto al mismo período del año anterior.

Los datos disponibles para el año 2002 no se pueden calificar como buenos. La economía británica mantiene la desaceleración en su crecimiento, presentando para el primer trimestre del año 2002 una tasa de crecimiento de su PIB del 1%, menos de la mitad que la media del año anterior. Además, el Índice de Producción Industrial de los meses de enero y febrero del 2002 confirman el mantenimiento del sector dentro de la fase de crisis, con una reducción de la producción del 5%. La economía alemana tampoco muestra síntomas de recuperación. Como en el caso británico, su producción industrial mantiene una tasa de variación negativa cercana al 5% durante los dos primeros meses del año, y las previsiones del crecimiento de su PIB para todo el año se sitúan en el 1%. Considerando una perspectiva geográfica más amplia, el inicio del año 2002 se caracteriza por un crecimiento del PIB del 0,1% en la zona euro y del 0,2% en la Europa de los quince.

Este entorno internacional, en el cual también se debe incluir los efectos del terrorismo internacional sobre la industria del ocio, se está dejando sentir con fuerza en los principales indicadores del sector turístico de las islas. El indicador número de turistas extranjeros arroja tasas de variación estacionales negativas para 5 de los 7 meses que van desde octubre del año 2001 hasta abril del 2002. Para este último mes el decrecimiento se cifra en el -12,2% con respecto al mes de abril del año 2001. Son responsables de estas cifras casi todos los orígenes, entre los que destacan por su peso, Alemania con una tasa que supera el -21%, el Reino Unido con el -3,4%, cifra que no se recuerda en las Islas si exceptuamos el efecto 2000, Noruega con un -18% y Finlandia con el -35%. En el mismo sentido apunta el Indicador sintético de Actividad Turística. En este caso, el efecto del terrorismo internacional tiene una clara repercusión sobre este indicador, ya que, a partir del mes de octubre del año 2001 hasta febrero del 2002 (último dato disponible) las tasas de variación con respecto al mismo mes del año anterior son todas negativas, circunstancia inédita en la evolución de esta medida.

En el escenario dibujado, el modelo econométrico de Canarias arroja un crecimiento de la economía canaria para el año 2002 del 2,1%. Sin embargo, este resultado se puede calificar como optimista, ya que se fundamenta en la hipótesis de que la economía europea durante el segundo semestre del año 2002 mostrará claros síntomas de recuperación, y en la desaparición de la amenaza terrorista. De hecho, si el escenario que dibujan los datos del primer trimestre de este año se trasladan el conjunto del año, la situación tendría que ser definida como de crisis, y la tasa predicha se vería sensiblemente reducida. La distribución, por sectores, de la tasa de crecimiento predicha para el 2002, es similar a la del año precedente, pero presentando cifras más reducidas. Nuevamente, el sector primario es el único que presenta una tasa negativa, pero en este año los sectores industriales se aproximan mucho al crecimiento cero.

La predicción para el año 2003 se enmarca en el escenario de recuperación de la economía europea, en la misma línea ya comentada para el segundo semestre del año 2002. En este contexto, la economía canaria crecerá un 2,3%, lo cual supone una ligera mejora con respecto al año 2002, pero, a su vez, pone de manifiesto la incertidumbre que existe sobre la marcha del sector turístico. De hecho, los contratos para la campaña otoño-invierno están aportando cifras muy poco alentadoras. Por sectores, los mejores resultados se predicen para la construcción y los transportes y las comunicaciones, con una tasa del 3,1%, seguido del sector público, con el 2,4%, y el resto de servicios, con el 2,1%. El sector industrial con una predicción de crecimiento del 1,7% y el primario, con un 1,6%, se muestran como los sectores menos dinámicos.

SUR

Para la economía de la región de **ANDALUCÍA**, a partir de las estimaciones que sobre los distintos cultivos se realizan en la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía podemos concluir que la cosecha de 2002 aparece como excelente. Si bien todavía faltan mucha información, y no existen ni estimaciones sobre cultivos de gran importancia en la región como el olivar, los datos son en líneas



generales muy buenos. Así las producciones y rendimientos de los cereales de invierno son muy superiores no solo a los del año 2001, sino a la media de los 4 años anteriores. Lo mismo ocurre con la patata extratemprana, único tubérculo para el que existen datos. También son buenos los resultados de cerezo-guindo y nectarina, y las cada vez más importantes flores y plantas ornamentales.

En cuanto a las hortalizas, las principales generadoras de valor añadido en la agricultura andaluza, sus condiciones son más estables, ya que el grueso de su producción procede de cultivos bajo plástico. Por otro lado, habría que destacar la buena evolución de los espárragos, el tomate, la zanahoria y las habas, frente a resultados mediocres en berenjena, alcachofa o coliflor, o incluso malos, en los de guisantes.

En general, y para el año 2002, se espera un buen resultado del sector primario andaluz, previendo un crecimiento del 2%, sujeto a bastante incertidumbre porque, desde luego, todavía no se conocen muchos de los resultados de hortalizas u olivar. Para 2003 las estimaciones son aún más inciertas, aunque no es descabellado considerar una ligera bajada.

El sector industrial muestra para el año 2001 una desaceleración respecto al año 2000, estimándose la tasa prevista de crecimiento del sector en Andalucía para el año 2001 en el 1,3% por debajo del sector industrial a nivel nacional. Los indicadores disponibles en este momento avalan dicha desaceleración de forma clara. Así el Índice de Producción Industrial (IPIAN), pasa de crecer un 4% en 2000, a un 1,3% en 2001 frente al Índice de Producción Industrial Nacional que desciende un 1,1%. El subsector de la *Energía*, para el que se estima una tasa de crecimiento del 3,1% es el más dinámico con tasas de crecimiento trimestrales en 2001 que alcanzan el 8,9% y el 12,5%. Sin embargo, el resto de los sectores económicos muestran tasas negativas excepto el subsector *Otras Manufacturas*. Por destino económico destaca la tasa de crecimiento experimentada por los Bienes de Consumo en 2001 (3,7%) frente al 0,3% en 2000 y una desaceleración en los Bienes Intermedios para el 2001 con respecto al 2000. Los Bienes de Inversión experimentan un decrecimiento del 3,9% para el 2001. En cuanto al mercado de trabajo, y según la EPA, en el cuarto trimestre se asiste a una caída del número de ocupados en el sector (-1,9% interanual), en línea con lo que ocurre a nivel nacional (-1,5%). Este descenso se debe, en gran medida, a la reducción experimentada en las industrias extractivas, más intensa que en los trimestres anteriores. A pesar de la caída en el número de ocupados en el cuarto trimestre, el balance del año es de un incremento del empleo del 1,2% que duplica el aumento registrado en el año 2000. Para el año 2002 se ha previsto un incremento del VAB industrial del 1,1%, lo que supone mantener prácticamente la misma tasa de crecimiento que en el año anterior, destacando la desaceleración en los Bienes de Consumo frente a un ligero aumento en la tasa de crecimiento en Bienes Intermedios.

En el informe que sobre la coyuntura de la construcción andaluza se realizó a finales de 2001 se hacía notar como aparentemente la velocidad de crecimiento del sector disminuía un tanto a partir de 2001, lo que no es de extrañar teniendo en cuenta que las tasas de incremento de 1999 y 2000 han batido records históricos. Así, se estima en un 4.7% el crecimiento previsto para 2002 y en un 6.5% el de 2003, que tampoco son cifras despreciables.

Con los nuevos datos que han ido apareciendo en los últimos 6 meses el panorama no cambia mucho, se sigue notando que la evolución de los indicadores es buena. El consumo de cemento, magnífico exponente de la situación actual de la construcción, crece en Andalucía a tasas que llegan a alcanzar el 20%, superiores a las medias nacionales. Viviendas iniciadas muestra también una evolución positiva y con tasas mayores a la media nacional, mientras que la serie de viviendas terminadas (indicador atrasado) es también de tendencia creciente. Respecto a la licitación oficial, indicador adelantado, notar los enormes incrementos que, en general, ha sufrido durante el año 2001. Sin embargo, una nota no tan positiva la pone el mercado de trabajo, ya que el número de ocupados en la construcción sufre un ligero declive en el final de 2001 y los datos que existen de 2002.

Es evidente que el sector no está viviendo un mal momento, sea por que la crisis no es profunda, sea porque ésta no afecta a la construcción, muy favorecida en el subsector residencial por los bajos tipos de interés bancario.



El sector servicios sigue siendo un sector dinámico en Andalucía, aunque para el año 2001 los datos apuntan a una desaceleración, previendo una tasa de crecimiento del 3,3% inferior a la alcanzada en el año 2000. El subsector turístico sigue siendo determinante en el crecimiento, como así lo demuestra la evolución experimentada por el número de turistas y el gasto turístico total con tasas para el 2001 del 10,9% y 14,8% respectivamente frente al 1,1% y 0,1% en el año 2000 (datos de la Encuesta de Coyuntura Turística del Instituto de Estadística de Andalucía). Sin embargo, también destacamos el balance desfavorable en el último trimestre del año como consecuencia de los atentados terroristas sufridos por EEUU en septiembre, una situación que no ha impedido un resultado positivo del año. También destacamos la evolución de las pernoctaciones en establecimientos hoteleros con tasas de crecimiento positivas en los tres primeros trimestres de 2001 y negativa en el último trimestre. Uno de los subsectores más dinámicos para el año 2001 es Transportes y Comunicaciones, que empieza, sin embargo, a mostrar síntomas de desaceleración con tasas de crecimiento negativas en algunos trimestres del año 2001 tanto en el tráfico aéreo como marítimo, en parte debido también a los atentados terroristas del 11 de septiembre. En cualquier caso, se prevé una tasa de crecimiento para este subsector del 3,6% para el año 2001. La ligera desaceleración que presenta en términos de generación de valor añadido no se ha reflejado en el mercado laboral, donde por el contrario, el número de ocupados ha crecido a un ritmo muy elevado (6,5% interanual).

En línea con las predicciones realizadas en el anterior informe Hispalink, el comportamiento de la economía de **EXTREMADURA** en los primeros meses del año 2002 está mostrando, en su conjunto, síntomas menos desfavorables que los exhibidos en el resto de regiones españolas.

El crecimiento de la economía extremeña por encima de la media nacional confirma una senda en el ritmo de crecimiento extremeño que se explica, fundamentalmente, por el comportamiento de los sectores energético y de servicios no gubernamentales. Así, la evolución del sector de servicios destinados a la venta, con el peso sectorial más importante tanto en la economía nacional como en la extremeña, y que crecerá para Extremadura a lo largo del 2002 por encima de la media del sector homólogo nacional, es un elemento importante a la hora de justificar el diferencial de crecimiento entre ambas economías. La desaceleración en este sector es más ligera en el caso extremeño, como así indica el grado de ocupación hotelera (INE).

Asimismo, se percibe una continuación favorable en la evolución del sector de transportes. En la rama energética, es la producción hidroeléctrica la que, junto con el comportamiento “estable” de la producción eléctrica nuclear, explican el mayor crecimiento de este sector extremeño.

En lo que concierne a la agricultura extremeña, el año 2002 será un buen año para la agricultura y ganadería de secano, que serán las que impulsen el crecimiento de este sector extremeño, ya que los cultivos de regadío no llegarán a alcanzar los niveles del año 2001. Para el año 2003 se estima un crecimiento similar a la media nacional.

Por otra parte, la rama de la construcción extremeña parece exhibir en el año 2002 un comportamiento similar a la media nacional, destacándose el buen comportamiento de la licitación oficial (que es la que está empujando a este sector regional) así como la ralentización en la construcción no oficial. Las estimaciones para el año 2003 apuntan a un crecimiento más moderado y no tan optimista como la estimación nacional.

Finalmente, en lo que respecta al sector secundario, la industria extremeña muestra una desaceleración ligeramente por encima de lo que acontece al nivel nacional. Siguen siendo positivos los crecimientos en los sectores industriales extremeños para el año 2002, aunque no será hasta el 2003 cuando dichos crecimientos sean significativos.

CENTRO

El proceso de desaceleración de la economía de **CASTILLA-LA MANCHA** está resultando más leve que el que se está produciendo a nivel nacional. En concreto, la



estimación de crecimiento del producto regional para el año 2001 ha sido del 3,1%, de nuevo dos décimas más que el incremento de la producción a nivel nacional. En términos de medias anuales el ejercicio 2001 se cerró con un crecimiento del 3,0%, también dos décimas por encima del crecimiento de la economía nacional.

A nivel sectorial, en el cuarto trimestre se confirmó el débil pulso de la industria, con un crecimiento en el pasado año del 2,0%, y la ligera desaceleración de la construcción, si bien manteniendo un buen tono (un 5,4%). El sector terciario, sin embargo, continúa creciendo a una tasa del 3,32% en el conjunto del año, constituyéndose en el verdadero soporte de la economía regional. Por consiguiente, en los dos últimos años las pautas de comportamiento de la economía regional continúan siendo muy similares a las de la economía nacional, aunque, afortunadamente para nuestra región, el crecimiento es más elevado.

En el cuarto trimestre de 2001 ha confirmado la desaceleración de la demanda interna regional, aunque, como viene siendo habitual, su aportación al crecimiento regional es más elevada que en el ámbito nacional. Mientras que en el ámbito nacional la demanda interna aporta 2,7 puntos al crecimiento del producto y el sector exterior resta tres décimas, en el ámbito regional la demanda interna aporta 3,1 puntos y el sector exterior resta cinco décimas.

En el ámbito del consumo, el gasto medio por persona se incrementó tan solo un 1,0% (en el conjunto nacional el incremento fue del 7,7%) y el indicador de evolución de la adecuación del momento para realizar grandes compras es ya de 5,3 puntos mientras que el nacional es de -3,5 puntos. Las importaciones de bienes de consumo aumentaron un 11,3% en términos nominales y un 14,2% en términos reales (4,7% en España), la matriculación de turismos, tras recuperar el signo positivo en el segundo trimestre, se anota un crecimiento del 22,17% por lo que parece que el efecto euro ha sido especialmente significativo en la región, el consumo de energía eléctrica para usos domésticos repunta y crece el 10,8%, y el de gasolinas y gasóleos para automoción un 18,1% (ocho puntos porcentuales más que en el conjunto nacional). En consecuencia, el consumo privado regional mantiene un tono sensiblemente mejor que el nacional dentro de un contexto de desaceleración.

Respecto a la formación bruta de capital, la matriculación de vehículos de carga aumentó un 2,5%, la inscripción de maquinaria agrícola continúa su ya prolongada caída con un descenso, esta vez, del 11,5%, las importaciones de bienes de capital caen un 11,6% en términos nominales y un 7,3% en euros constantes, y el consumo de energía para usos industriales continúa moderando su ritmo de crecimiento y aumenta un 7,6%. Además, en la encuesta de opiniones empresariales, el nivel de cartera de pedidos fue considerado mayoritariamente débil, sobre todo la de pedidos extranjeros; las existencias de productos terminados se consideran adecuadas para el trimestre, lo cual no es una buena noticia para el despegue de la producción industrial en los albores de 2002; la producción fue lateral bajista, con unos precios que se mantendrán o girarán al alza. La capacidad productiva instalada se consideró unánimemente adecuada, y su grado de utilización, aunque bajo, aumentó al 66,7%. Las existencias de materias primas se consideraron mayoritariamente adecuadas para el trimestre y el empleo en el sector sigue estable. Los indicadores disponibles sobre inversión en construcción, consumo de cemento, valor de los trabajos en construcción, nueva contratación licitación oficial y superficie a construir, indican un cierto cansancio de la misma.

En cuanto al sector exterior, en términos nominales, tanto las importaciones como las exportaciones cambiaron el signo en el cuarto trimestre y cayeron un 2,1% interanual las primeras y un 6,9% las segundas, aumentando el déficit nominal trimestral promedio a más de 152 millones de euros. Sin embargo, dada la evolución de los índices de valor unitario de ambas, la situación del sector exterior empeora en términos reales: las importaciones crecieron un 4,9% mientras que las exportaciones cayeron un 6,1%, por lo que estimamos que el sector exterior continúa restando medio punto porcentual al crecimiento real del producto no agrario.

El mercado de trabajo regional se ha comportado en 2001 mejor de lo previsto. En pleno proceso de desaceleración económica se han creado 13.830 nuevos puestos de trabajo, lo cual ha permitido absorber la fortísima incorporación de activos al mer-

cado laboral (10.130) y además reducir el número de desempleados en 3.700, resultados mejores que los nacionales en todos los sentidos.

Por otra parte, hay que hacer una mención especial para el colectivo femenino: en 2001 la totalidad del incremento del nivel de activos se debe a las mujeres; es más, ellas solas hubiesen llevado el incremento del nivel de activos al 1,71%. Además, prácticamente las dos terceras partes del incremento de la ocupación se debe a ellas, lo que no ha podido evitar que aumente el paro en dicho colectivo mientras que disminuye en el conjunto de los varones. Sin embargo, este hecho merece un comentario: es la fortísima incorporación de la mujer castellano manchega al mercado de trabajo (el ritmo de incorporación casi triplica el nacional) la que lleva a incrementos del paro en el colectivo femenino, pues a pesar de que la creación de puestos de trabajo femeninos es sobresaliente (ha crecido un 4,8% en la región por un 3,1% en la nación), no es suficiente para absorber tantas nuevas incorporaciones. Un simple ejercicio de simulación demuestra que si el nivel de activos femeninos de la región hubiese crecido a la misma tasa que en la nación (1,7%) el paro femenino regional hubiese descendido más de un 9%.

Por último, la evolución para el bienio 2002/2003 estará muy condicionada por la marcha de la economía nacional. Por lo que se refiere al ejercicio 2002, las primeras estimaciones apuntan hacia un crecimiento del VAB real no agrario, en media anual, del 2,2%. Por sectores, el secundario seguirá muy influido por el subsector energético, mientras que caen los subsectores no energéticos a tasas próximas al 1% de crecimiento interanual. En los servicios se prevé una relativa estabilidad del crecimiento de los servicios no destinados a la venta, mientras que el transporte puede desacelerarse poco a poco; por contra, la mayor caída puede producirse en los servicios destinados a la venta, dada la previsible caída de la demanda, situando el crecimiento sectorial en torno al 2,4%. Para finalizar, tras los buenos registros obtenidos en la construcción, las estimaciones para el año en curso apuntan hacia una moderación del crecimiento, 3,5%, pese a lo cual seguirá siendo el sector relativamente más dinámico de la economía regional.

Respecto al próximo ejercicio 2003, las previsiones pueden resultar muy volátiles dada la incertidumbre existente sobre la recuperación económica, tanto internacional como nacional, y a la evolución que presente la economía regional en el segundo semestre de este año. Así, dado el ligero retardo de la economía regional respecto a la nacional y las expectativas actuales, puede apuntarse hacia una moderada recuperación del ritmo de variación del VAB real regional, impulsado por la evolución de la construcción y los servicios fundamentalmente.

El año 2001 ha finalizado en **CASTILLA Y LEÓN** con un crecimiento inferior al nacional, debido especialmente al descenso de la producción agraria en términos reales. Por el contrario, la economía regional no agraria ha resistido bien la desaceleración que empieza a apreciarse en la economía nacional y, en general, en el conjunto de las economías de los países industrializados, incluyendo los integrados en la Unión europea.

En el año 2002 se aprecian con claridad los síntomas de una desaceleración de la economía castellano-leonesa, que ya se adivinaban en el año anterior. Así, la economía no agraria disminuye su ritmo de crecimiento, desde el 3,1% de 2001 hasta el 2,6% del año actual.

Esta tendencia se observa en la desaceleración en la Industria no energética, para la que se produce una reducción del ritmo de crecimiento de más de un punto porcentual. La pérdida de impulso del sector automovilístico regional, tanto en los mercados interior como exterior, tras unos años de crecimiento notable, y el estancamiento de la inversión en equipo, llevan a la rama de Bienes de inversión a situaciones de desaceleración que repercute en el empleo. Por su parte, la rama de Bienes Intermedios, mantiene aún crecimientos de cierta entidad, que se situarían cerca del 2%, impulsados por las actividades ligadas al suministro de la Construcción, si bien se observa también una clara desaceleración con respecto a los incrementos de 2001. Ésta misma es la tónica que se presenta en la rama de Bienes de Consumo, con un incremento estimado de 1,4%, y que ha sufrido las consecuencias de las pérdidas de rentas de los consumidores y la atonía del sector exterior.



El sector constructor, si bien disminuye sus ritmos de crecimiento, mantiene unas tasas de variación importantes, próximas al 5%. Tras unos años de fuerte impulso del subsector de viviendas, en el año actual se empieza a observar un cierto agotamiento, que está siendo reemplazado por una intensa actividad en la Obra pública, resultado del importante incremento de la licitación oficial en el año 2001.

Por el contrario, los Servicios destinados a la venta, que sufrieron a lo largo de 2001 una desaceleración notable desde las fuertes posiciones del año 2000, recuperan ligeramente el pulso del crecimiento, con una intensa actividad en la subrama de Transportes y Comunicaciones y posiciones parecidas a las nacionales en el sector comercial y de Otros Servicios.

El incremento más importante en términos de tasas se presenta en el sector agrario, para el que las perspectivas de crecimiento se aproximan al 4%, si bien exigen una valoración detallada. En efecto, tras dos años (1999 y 2000) de crecimientos notables, en el año 2001 la desfavorable meteorología ocasionó importantes descensos en las producciones cerealistas (si bien frente a los excepcionales años anteriores); además, se produjo una crisis en el mercado ganadero europeo relacionada con enfermedades en la cabaña bovina y porcina. Por todo ello, la vuelta a posiciones anteriores implica por sí sola un comportamiento positivo en cuanto a los niveles de producción. No se trata, con todo, de un año excepcional en la agricultura castellano-leonesa, y en posteriores informes se podrán valorar de forma más documentada las variaciones en la producción, ya que ahora se trata más bien de expectativas. Digamos además que el comportamiento no es uniforme, sino que se trata de un año en el que las pautas sectoriales varían mucho entre unas y otras provincias.

Esta desaceleración no tan intensa como a nivel nacional está teniendo consecuencias sobre el empleo.

En cuanto a la actividad económica regional esperada para el año 2003, y dejando a un lado las expectativas previstas para el sector agrario, que son muy preliminares, nuestras predicciones apuntan a una recuperación de los ritmos de crecimiento industrial del año 2001 en los productos manufacturados, y superiores incrementos para los productos energéticos, si bien en este caso no se alcanzarán los ritmos de 2001. Obsérvese que los crecimientos mayores se esperan en las industrias de Bienes intermedios, si se mantiene la actividad en obra pública y las caídas en los stocks de productos semielaborados, que propiciarían una nueva etapa de actividad. La recuperación de la rama de Bienes de equipo se espera que sea moderada, muy dependiente de las posiciones compradoras en los mercados exteriores y de la renovación prevista de los modelos de automóviles que actualmente se fabrican en Castilla y León.

La recuperación en Servicios será más intensa que en la Industria, si bien existe un riesgo notable en la predicción si no mejoran las débiles posiciones en las rentas salariales y no salariales y no se confirman las expectativas a medio plazo, con sus repercusiones sobre la actividad turística.

La Construcción seguirá asentando especialmente su actividad en la Obra pública, y por ello no es de esperar una aceleración del crecimiento, apostando por el mantenimiento de los ritmos de incremento del año actual.

MADRID

Con la información de los últimos, para la economía de **MADRID** seis meses se ha revisado al alza ligeramente nuestra estimación del crecimiento en 2001 de la economía madrileña, que pasa a ser ahora del 3,2% (en términos de la nueva contabilidad SEC-95). No obstante, esta cifra sigue siendo sensiblemente menor que las estimaciones oficiales: por ejemplo, la Contabilidad Trimestral de la CAM (Base 1996), estima un crecimiento del 3.6% del PIB pm, a pesar de la revisión efectuada, puesto que hace seis meses estimaba un crecimiento en el 2001 del 4,4%. Pero sigue siendo superior a la tasa estimada de crecimiento del conjunto de la economía española (2,8%), manteniendo su dinamismo relativo y tirando por tanto del resto de las regiones en un contexto nacional e internacional de desaceleración económica.



En efecto, la economía de Madrid no ha podido sustraerse a la caída de la actividad económica y, como se comentará más adelante, no se espera la recuperación hasta el año que viene, continuando el ciclo a la baja iniciado en 2000.

Esta ralentización del crecimiento se pone también de manifiesto en los indicadores globales de seguimiento de la economía de la CAM. Según las estimaciones del Indicador Sintético de la Economía Madrileña (ISEM) del mes de mayo de este año, la economía madrileña habría crecido en los doce últimos meses al 2,8%, revisando a la baja los datos de meses anteriores, que llegaron a prever un crecimiento superior al 3%. Por su parte el Indicador de Actividad Económica de Madrid, elaborado para Caja España por el Instituto L. R. Klein (Centro Stone) estima que la economía madrileña creció el pasado año por encima del 3%, y continúa previendo una caída de la actividad hasta finales de año, aún creciendo a un ritmo superior al del conjunto de la economía española.

Por sectores, nuestras estimaciones destacan el excelente comportamiento de la Construcción, y del conjunto de los Servicios, pero dentro de estos últimos en particular del sector de Transportes y Comunicaciones. Y ello a pesar de que con las nuevas estimaciones se revisan a la baja las tasas de crecimiento respecto al informe Hispalink del pasado mes de diciembre.

Por lo que respecta a la evolución del sector Servicios, como es sabido el más dinámico y el de mayor importancia para la economía madrileña, se ha estimado un crecimiento del 3,3% en 2001, superior en una décima a nuestra anterior estimación. Por subsectores, los servicios destinados a la venta pueden haber crecido un 3,5%, cifra importante pero inferior a nuestra previsión de diciembre pasado (4,6%), destacando especialmente dentro de los mismos los Transportes y Comunicaciones, para los que se estima un crecimiento del 3,9%, de nuevo inferior a nuestra anterior estimación más optimista. El transporte de mercancías por ferrocarril, aunque con una evolución mensual irregular, ha aumentado en 2002, mostrando en diciembre una tasa de variación anual del 19,47%. Por el contrario, el transporte aéreo de mercancías en Barajas ha mostrado un descenso importante, al terminar el año 2001 con una tasa de variación sobre el año anterior del -9,6%, mientras que el transporte aéreo de personas experimentó un modesto crecimiento (3,7%). El resto de servicios destinados a la venta pueden haber crecido un 3,5%. En particular, el número de viajeros registrados por el INE (visitantes que pernoctan en hoteles y hostales) en 2001 asciende a 5.577.234 personas, lo que representa un aumento del 2% sobre el año anterior, a pesar de la caída que se produce en el cuarto trimestre de 2001 (-8,14%), en tasa interanual.

En la evolución del sector financiero destaca el comportamiento de los depósitos, con una tasa interanual en el mes de diciembre del 28,67%, si bien los créditos mostraron una tasa de variación interanual más modesta (9,56%). La formalización de nuevas hipotecas (valor de las mismas) está teniendo una trayectoria muy positiva. En los dos últimos años, 2000 y 2001, ha experimentado unos incrementos superiores al 20% (23% y 21,2%, respectivamente).

La evolución del sector de servicios no destinados a la venta muestra una contribución mayor de la prevista en el informe anterior (0,7%), con un crecimiento estimado del 2,2% en 2001. No disponemos de información de la ejecución de los Presupuestos de la CAM, si bien la mayor parte del gasto presupuestado se destinaba a gastos de personal y transferencias corrientes (más del 60% del total), la Consejería de Educación absorbía más del 40% y la función más importante (con un 60,1%) era "Bienes públicos sociales".

Como ya se ha señalado, la Construcción ha sido el sector que mejor se ha comportado en 2001, con un crecimiento estimado del 4,9%, superior en seis décimas a la que se preveía hace seis meses. Los últimos datos disponibles muestran la evolución positiva de las ventas de cemento, con una tasa interanual de crecimiento al mes de diciembre del 4,5%, mostrando una suave desaceleración desde mediados del pasado año, si bien la tasa anual es todavía del 20,0%, muy superior a la del conjunto de España (8,2%). Otros datos confirman la buena dinámica del sector. Así, los datos de la Encuesta de Coyuntura de la Construcción, elaborada por el Ministerio de Fomento, referidos al cuarto trimestre de 2001, muestran que los ingresos de explotación de la

empresas de construcción crecieron un 22,8% interanual, destacando el sector de ingeniería civil, que creció el 31,7%. La misma Encuesta muestra que los trabajos realizados por las empresas de construcción crecieron un 15,3% interanual en el último trimestre del año, gracias sobre todo a la ingeniería civil. Por lo que respecta al mercado de vivienda, en noviembre de 2001 las iniciadas mostraban una variación interanual del 3,8% y las viviendas terminadas una variación interanual del 39,2%.

Nuestra previsión de crecimiento del sector Industria para 2001 es del 1,9%, ligeramente inferior a la de hace seis meses (2,2%) y con una dinámica desigual en sus componentes, con un mayor protagonismo de la industria de bienes de consumo (3,1%), seguida de la industria de bienes intermedios (1,4%), mientras que la de bienes de capital habría crecido un modesto 1,2%. Hay que señalar que el Indicador de Clima Industrial que elabora el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid muestra que la importante caída experimentada en el mes de agosto de 2001 se va recuperando paulatinamente, con un saldo de -5,6 puntos en el mes de diciembre, recuperación que ha continuado a lo largo del primer trimestre de este año, en contraste con la evolución negativa para el conjunto de España.

Por lo que respecta a la Energía, puede haber crecido un 2,0%, cifra inferior a nuestra anterior estimación (2,4%), si bien el consumo de energía eléctrica muestra un crecimiento del 8,3% en 2001 (superior al del conjunto de España: 5,3%), con una evolución irregular a lo largo del año, terminando en diciembre con tasa interanual del 1,3%.

Por último, en la Agricultura nuestra estimación es de un modesto crecimiento del 1,2% en 2001, cifra en todo caso superior en cuatro décimas a nuestra estimación anterior. La información que proporciona el Informe Mensual de Coyuntura de la Comunidad de Madrid, de abril de este año, muestra que "el último año se han producido importantes variaciones (tanto positivas como negativas) respecto a lo que se cultivó el año anterior": aumentos en la producción de aceituna y de aceite y disminuciones en la cebada y el trigo. Por su parte, la matriculación de tractores ha descendido ligeramente (-1,8%) respecto al año 2000.

Por el lado de la demanda, la matriculación de turismos creció a buen ritmo, ya que en 2001 se incrementó un 8,8%, en agudo contraste con lo ocurrido en España, donde ha tenido lugar un descenso del 0,4%. Las ventas en grandes superficies ha mostrado un comportamiento errático a lo largo del año, con una media anual de 120.5 (índice con base 100 en la media mensual de 1998), siendo la tasa de variación interanual en el mes de diciembre del 5,3% y la tasa de variación de los últimos doce meses del 4,8%. Las ventas de alimentación han experimentado una variación interanual del 8,0%, mientras que la variación interanual del resto de ventas ha sido del 3,9%.

Según la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares del cuarto trimestre de 2001, el gasto medio por persona aumentó un 4,8%, ascendiendo a 2.103,64 euros (350.016 Pts.), superando al resto de regiones y siendo un 18,6% superior a la media nacional. Por categorías de gasto, Alimentación, bebidas y tabaco aumento un 15,1% interanual, lo que indica una aceleración de su crecimiento, mientras que el resto de categorías lo hicieron en un 2,8%, mostrando una ralentización en su crecimiento.

El dato del número de empresas creadas muestra una evolución poco favorable, ya que en 2001 registró una caída del 10,6%, superior a la del conjunto de España, un -4,6%

De acuerdo con la información elaborada contenida en el Informe de Coyuntura de la CAM de abril 2002, las importaciones de bienes de consumo (serie deflactada) experimentaron en el mes de diciembre de 2001 un crecimiento interanual del 17,5%, recuperándose tras dos meses anteriores de desaceleración, habiendo crecido en valores corrientes un 12,7% respecto al año anterior. Por su parte, las importaciones de bienes de capital (serie deflactada) mostraron en diciembre una tasa de variación interanual del 12,1%, habiendo experimentado sin embargo un descenso del 7,0% en comparación con el año anterior. Respecto a la evolución de las exportaciones, su evolución presenta una clara desaceleración desde mayo de 2001, si bien en el conjunto del año se ha producido un crecimiento del 1,4% sobre el año anterior, bastante inferior al del conjunto de España (4,0%).

La evolución del empleo se ha caracterizado en 2001 por un crecimiento de la ocupación, en correspondencia con el aumento de actividad. Según los datos de la Encuesta de Población Activa correspondientes al cuarto trimestre, la tasa de actividad ha crecido hasta situarse en el 59,96%, la mayor de todas las regiones. Se han creado en Madrid 95.600 nuevos empleos, lo que representa un crecimiento del 4,6%, muy superior al del conjunto de España (1,7%), al tiempo que se ha producido una fuerte reducción en el número de parados, un 8,8% en tasa interanual, finalizando el año 2001 con una tasa de paro del 10,23%, significativamente menor que la del conjunto de España (13%). Los datos de afiliación a la Seguridad Social han mostrado un aumento interanual del 3,8%, superior en cuatro décimas al dato para el conjunto de España, pero mostrando una importante desaceleración a lo largo del año.

Nuestras previsiones para el año en curso son de un crecimiento estimado del 2,4%, mostrando un descenso significativo de la actividad respecto al año pasado. Esta cifra, aunque es menor en tres décimas a la de nuestra previsión de hace seis meses (que a su vez fue revisada sustancialmente a la baja respecto a la precedente), en términos comparativos es positiva, teniendo en cuenta la fase de ralentización en que se encuentra inmersa la economía mundial y que prevemos que la economía madrileña va seguir creciendo por encima del conjunto de la economía española, para la que CEPREDE ha estimado un crecimiento del 2,0%, si bien, tras la congruencia, Hispalink ha fijado un 2,1%. Hay que tener en cuenta que el impacto de los acontecimientos del 11 de septiembre no ha terminado de surtir efectos, que se suman al descenso modesto pero generalizado de la actividad, cuyo ritmo no se recuperará hasta 2003.

Por sectores, excepto Agricultura y Servicios de no mercado, todos experimentan descensos en sus tasas de crecimiento. Se prevé que el sector energético y el sector industrial crezcan un 0,8%, lo que supone un descenso de 1.2 y 1.1 puntos porcentuales sobre el año 2001. En el sector industrial, puede comprobarse que la caída más importante se prevé en la industria de bienes de consumo, aunque mantiene un modesto crecimiento del 1,1%, seguida por la industria de bienes de equipo. La construcción y los servicios, aún disminuyendo su ritmo, mantienen tasas de crecimiento por encima del conjunto de la región, tirando del conjunto de la economía madrileña.

Las perspectivas de crecimiento de la Comunidad de Madrid en 2003 son también favorables (3,4%) y mejores que las previstas por el grupo Hispalink para España (2,9%). Nuestras estimaciones prevén pues para 2003 el inicio de la recuperación de la economía madrileña. Los sectores que van a tener una mejor evolución son la industria de bienes intermedios y la construcción, ambos con una tasa prevista del 4,0%, seguidos muy de cerca por transportes y comunicaciones (3,9%). Siguen en importancia los servicios destinados a la venta, con una previsión del 3,4% y la industria de bienes de consumo, con una previsión de crecimiento del 3,1%. La industria de bienes de equipo crecerá (2,8%) por debajo de las citadas industrias de bienes intermedios y de consumo, pero mostrando su recuperación tras las modestas tasas de crecimientos de los dos años anteriores. Sólo en Agricultura se prevé una tasa negativa, pero en todo caso cualquiera que sea la cifra real, dado que su peso es muy pequeño en la región, no alterará el resultado global de crecimiento estimado.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2001		2002		2003	
	Total	No Agrario	Total	No Agrario	Total	No Agrario
Cornisa Cantábrica	2,6	2,6	2,0	2,0	2,8	2,9
Arco Mediterráneo	2,7	2,8	2,0	2,1	3,0	3,1
Valle del Ebro	2,4	2,4	2,2	2,2	2,9	3,0
Archipiélagos	2,8	2,9	1,8	1,9	2,2	2,3
Sur	3,2	3,4	2,1	2,1	2,7	3,0
Centro	2,6	3,1	2,5	2,4	3,0	3,1
Madrid	3,2	3,2	2,4	2,4	3,4	3,4
España (consenso)	2,8	2,9	2,1	2,2	2,9	3,0

Fuente: Hispalink, Diciembre 2001.

IV. UNA VISIÓN REGIONAL SECTORIZADA

El nivel de detalle sectorial que se analiza en Hispalink es el de la clasificación de 9 sectores del Proyecto Europeo HERMES: Agricultura (incluye Ganadería y Pesca), Energía, Industria desagregada en Bienes Intermedios, Bienes de Equipo y Bienes de consumo, Construcción, Servicios diferenciados en Transportes y Comunicaciones, Servicios destinados a la venta y Servicios no destinados a la venta (Sector Público). Presentamos en este epígrafe unos comentarios generales referidos a la situación de las distintas regiones en los principales sectores.

AGRICULTURA

Históricamente, el sector primario en España, al contrario que otros sectores como el sector Servicios, se ha caracterizado por tener tasas de crecimiento no constantes, es decir, por desarrollar grandes variaciones entre distintos períodos de tiempo. La explicación de este fenómeno se fundamenta, básicamente, en que el sector agrario depende en gran medida de aspectos no controlables, como el climatológico. En el año en curso, con respecto al primer trimestre de 2001, las precipitaciones han bajado. Los embalses se encuentran al 60% de su capacidad, frente al segundo semestre del año anterior, en el que se encontraban al 70%. La situación climatológica en 2001 afectó a los cultivos de secano, mientras que los de regadío mostraron una evolución más favorable, al beneficiarse de la disponibilidad de abundancia de agua. El desglose por cultivos refleja caídas importantes en cereales y viñedo, destacando, de forma positiva, los aumentos de la producción de aceite de oliva y de frutas.

Las previsiones actuales para 2002 indican un mejor desarrollo del sector con respecto al año 2001. Si en el año 2001 el sector primario creció al 0,9%, para el año en curso se espera una tasa del 2,1%. Las comunidades que muestran un mejor comportamiento son **Castilla y León** y **Aragón**, con tasas de crecimiento superiores al 3,5%. El peso de estas dos comunidades en el total nacional es del 15%, siendo el de **Castilla y León** del 11%. Por otro lado, en el **País Vasco**, tras haber crecido en 2001 a una tasa del 10,7%, regresa a tasas de crecimiento más acordes con las de períodos anteriores.

Frente a la situación anterior, nos encontramos con **Canarias** y **Galicia**, que con tasas del -1,2% y -0,6% respectivamente, son las dos únicas comunidades que presentan datos de crecimiento negativo para el año 2002, saliéndose así de la tendencia general del resto de las regiones. Su peso en este sector a nivel nacional es del 2% para la comunidad canaria y del 9% para **Galicia**.

En el año 2003, se espera que las tasas de crecimiento en el sector agrario bajen en todas las comunidades y en el conjunto de la economía española, en la que este sector crecerá a un ritmo del 0,7%. En comparación con el resto de sectores de la economía, que evolucionarán a tasas superiores al 2%, queda patente que la agricultura mostrará una clara desaceleración, siempre teniendo en cuenta que la predicción es más inestable en este caso.

ENERGÍA

De entre los grandes sectores de la economía, el sector de la energía es el segundo que menor crecimiento presenta para este año después del industrial. Su comportamiento a lo largo de 2002 se verá afectado por las bajadas generalizadas de los precios de importación de los productos energéticos a lo largo del último trimestre de 2001. El ritmo de crecimiento estimado para 2002 es del 0,4%, cifra inferior al 1,5% de 2001. Para el año 2003, se espera que el sector se recupere y crezca a una tasa del 2,9% a nivel nacional.

Por comunidades, las que más crecerán en el período en curso serán **Murcia** con un 4,1%, tres puntos por encima del 1,2% nacional, y **Asturias**, con un ritmo de crecimiento del 2,8%. Con respecto a la primera de estas comunidades, es necesario destacar la buena evolución de este sector para el trienio 2001-2003, con una tasa media de crecimiento del 5,8%, y señalar que la construcción de nuevas infraestructuras y nuevas plantas en los subsectores del gas y la electricidad han ayudado a su positivo desarrollo. No obstante, observamos que su peso en el sector a nivel nacional no es tan grande, un 3%, en comparación con otras comunidades, como **Madrid**,

Cataluña o Andalucía, cuyos pesos en conjunto superan el 30% del total del sector. Las contribuciones al crecimiento de estas dos regiones son de 0,11 puntos porcentuales para **Murcia**, y de 0,13 para **Asturias**.

Entre las que menor ritmo de crecimiento presentan se encuentran el **País Vasco**, **Navarra** y **Cataluña**, con tasas de crecimiento negativo. En los casos del **País Vasco** y **Cataluña**, comunidades con un peso considerable a nivel nacional, un 7% y un 17% respectivamente, se observa que la ralentización en sus tasas es debida, principalmente, al proceso de desaceleración general a nivel nacional, esperándose un regreso a la normalidad en sus ritmos de crecimiento para el período siguiente.

INDUSTRIA

En este sector agrupamos los subsectores de bienes intermedios, de bienes de equipo y de bienes de consumo. Para el año 2002, el panorama global en el sector industrial es de estancamiento, con un crecimiento del 0,5% con respecto al 2001, convirtiéndose en el sector que menor ritmo de crecimiento mostrará este año. La inversión en bienes de equipo será el subsector que muestre el mayor retraimiento, debido, principalmente al empeoramiento del clima internacional, la bajada en las exportaciones de bienes de equipo, el menor impulso de la demanda de consumo y las perspectivas de menor crecimiento para el presente año en las principales áreas económicas. Las perspectivas para el 2003 son, no obstante, mucho más optimistas. El crecimiento a nivel nacional, se estima será de un 2,5%, creciendo la mayoría de las autonomías por encima del 2%.

Por regiones, hay que destacar el gran dinamismo que presenta **Galicia**, con un crecimiento del 3%, muy por encima del dato nacional. Los dos subsectores que resultan determinantes son, sin duda, el de bienes de equipo y el de bienes de consumo, con tasas de crecimiento del 3,9% y 3,6% respectivamente. Tanto si comparamos este crecimiento con el del conjunto de las regiones, como si lo hacemos con la segunda región que más crece, **Navarra**, con una tasa del 1,3%, el dato se nos presenta como particularmente atípico, más teniendo en cuenta su peso relativo a nivel nacional, un 6%.

En un ambiente de desaceleración general, cabe, no obstante, mencionar el crecimiento por debajo del -1% de **Aragón** y el **País Vasco**. En la primera de estas regiones, la caída en el sector de bienes de equipo aparece como el principal factor de desaceleración en la evolución general de la industria. Con un peso del 5% a nivel nacional, este sector ha evolucionado a tasas similares a las de los años 2001 y 2002, período en el que el crecimiento medio ha sido del -3%. Con respecto al **País Vasco**, la mayor desaceleración se produce en el sector de bienes intermedios, con una tasa negativa del -1,5%, seguida del sector de bienes de bienes de capital, con un peso del 15% a nivel nacional, y una tasa negativa del -1,0%. Por otro lado, **Cataluña**, con un peso en cada sector de más del 25%, presenta una tasa de crecimiento pequeña, un 0,3%, y una contribución al crecimiento de 0,49 puntos porcentuales en el sector de los bienes de consumo, el único que muestra un ritmo de crecimiento positivo en este período.

En términos generales, el subsector que evoluciona de una forma más positiva a nivel nacional es el de bienes de consumo, frente al de bienes de equipo. Su ritmo de crecimiento se sitúa más de un punto por encima del de los otros dos subsectores, que evolucionarán por debajo del 0,5% de crecimiento del total de la industria. Para el año 2003, se espera que el ritmo de crecimiento de los tres subsectores sea superior al 2%, recuperándose la inversión en bienes de equipo, muy sensible al entorno cíclico internacional, gracias, principalmente, a la recuperación de la economía norteamericana, la caída de los tipos de interés y las expectativas de moderación salarial para este año.

CONSTRUCCIÓN

La construcción conforma un sector clave en la economía española, no sólo por su importancia en términos relativos sino también por el efecto de empuje que esta actividad tiene sobre el resto de la economía, con un multiplicador en torno al 1,8%.

A lo largo del presente año, la actividad constructora seguirá teniendo un comportamiento dinámico, mostrando crecimientos del valor añadido que superarán a los previstos tanto para el mercado de inversión como para el sistema económico en general. Sin embargo, no escapa al efecto de la moderación que caracterizará a la actividad económica en 2002, sobre todo en lo referente a la demanda interna, hecho que derivará en un enfriamiento de las expectativas para la construcción.

Frente al crecimiento de 5,37% estimado para 2001, se estima una pérdida de 0,8 puntos porcentuales, situándonos en una tasa de crecimiento del 4,01% para 2002. Esto marca, por tanto, un cambio de tendencia con respecto al aumento de dichas cifras durante los últimos años. Este descenso en la actividad vendrá determinado por la caída en la construcción residencial, comportamiento que se espera sea compensado por la obra civil impulsada por el desarrollo del Plan de infraestructuras 2000-2007.

Centrándonos en la evolución regional, la estructura de pesos de las regiones dentro de la actividad constructora ha permanecido invariable durante los últimos años, de forma que **Andalucía, Cataluña, Madrid** y la **Comunidad Valenciana** agrupan más de la mitad del VAB de construcción nacional (56%).

Aragón y Cantabria, con crecimientos cercanos al 6% constituyen las regiones de mejor evolución para 2002, muy por encima del crecimiento nacional (4,01%), y tan sólo siete comunidades han experimentado una evolución menor a dicha cifra. Si comparamos las cifras estimadas para el presente año con las obtenidas para 2001 se puede ver cómo la desaceleración del sector se refleja en los datos regionales, así el máximo crecimiento del pasado año alcanzaba un 8,25% (**Asturias**), lo que supone un 2,31% más que el máximo experimentado en el presente año. En el extremo opuesto, los crecimientos mínimos siguen invariables en torno al 2,6%.

Las evoluciones descritas, combinadas con la importancia de las diferentes regiones en el sector resultan en unas contribuciones a la evolución prevista para el VAB agrario caracterizadas por la reproducción de la estructura descrita en los pesos de las diferentes comunidades autónomas. **Andalucía** encabeza el ranking de aportaciones, contribuyendo en 0,73 puntos al crecimiento del sector, seguida de **Madrid**, la **Comunidad Valenciana** y Cataluña. Si agregamos las contribuciones de estas cuatro regiones vemos como suponen 2,07 puntos de la tasa de 4,01% experimentada por España, lo que da una idea de la concentración de la actividad constructora existente en torno al litoral mediterráneo y **Madrid**.

SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA

El sector servicios es el que muestra una evolución más favorable después del de la construcción. En este sector se incluyen los subsectores de transporte y telecomunicaciones y el subsector de otros servicios destinados a la venta. Desde mediados del año 2001, se observa una suave desaceleración a nivel nacional, en comparación con el aumento de ritmo del sector de servicios de no mercado impulsado, principalmente, por el aumento del consumo público a partir de comienzos de año. El sector turístico ha experimentado una cierta desaceleración a raíz de los atentados acaecidos en la ciudad de Nueva York a finales de 2001, así como el de transportes y servicios financieros, reflejando los menores intercambios de mercancías. La evolución del sector a nivel nacional desarrolla, para el año 2002, una leve bajada en su ritmo de crecimiento, pasándose de una tasa del 3,2%, contabilizado para 2001, a una del 2,5%. No obstante, para el período 2001-2003, su crecimiento medio será del 2,9%, cifra superior al crecimiento medio esperado para el conjunto de la economía española para el mismo período. En todos los años, el sector servicios venta presenta un diferencial de crecimiento positivo con respecto al ritmo de crecimiento de la actividad global del conjunto de la economía española.

Como se ha dicho anteriormente, para el conjunto de las regiones las tasas de crecimiento esperadas en este sector son positivas. Sin embargo, **Aragón y La Rioja** destacan por crecer casi un punto por encima de la media nacional en el sector. La primera, **Aragón**, con una tasa del 3,4%, desarrolla un crecimiento en el subsector de otros servicios destinados a la venta del 3,6%, un 1,1% más del ritmo de crecimen-

to a nivel nacional. En **La Rioja**, es el mismo subsector el que más crece y el que más influye para que el conjunto del sector servicios venta alcance un crecimiento del 3,2%. Otras regiones con más peso y que contribuyen más al crecimiento, como **Cataluña** o **Madrid**, también alcanzan tasas positivas superiores al dato nacional, en torno al 2,8%.

En un entorno en el que la mayoría de las regiones crece por encima del 2%, las tasas de **Andalucía** y **Baleares** destacan por crecer por debajo de esa cifra, evolucionando a un ritmo del 1,8% y del 1,3%. Si el peso de los subsectores a nivel nacional no es muy significativo en el caso de **Baleares**, no ocurre lo mismo con **Andalucía**. Tanto en el sector de los transportes como en el de los otros servicios venta, su peso a nivel nacional supera el 15%, siendo su contribución al crecimiento la tercera en importancia, después de **Madrid** y **Cataluña**. En contraposición con las comunidades que logran un mayor crecimiento, en éstas últimas observamos que el subsector de transportes y comunicaciones es el que desarrolla un mayor dinamismo.

A lo largo del período 2001-2003, el sector del transporte y las comunicaciones crece a un ritmo mayor que el de otros servicios destinados a la venta. Sus ritmos de crecimiento medio son del 3,3% para el primero y del 2,8% para el segundo. No obstante, aunque la tasa de crecimiento sea mayor en el de los transportes, la estabilidad del segundo es mayor, es decir, presenta un carácter más "anticíclico", si bien ambos se ven afectados por el ritmo cíclico general de la economía española.

SERVICIOS NO DESTINADOS A LA VENTA

En el bienio 2000-2001, las finanzas públicas españolas continuaron el proceso de consolidación fiscal iniciado a mediados de la década de los noventa. El año 2001 se cerró con un equilibrio presupuestario logrado gracias al superávit de las Administraciones de la Seguridad Social. Las proyecciones para el año 2003 se desarrollarán dentro de la Actualización del Programa de Estabilidad, en la que se contempla el mantenimiento del rigor en la expansión del gasto público y la no utilización de la política presupuestaria como un instrumento coyuntural de regulación de demanda, más allá de la actuación de los estabilizadores automáticos. Para el año 2003, se prevé un crecimiento del 2,9% en este sector para el conjunto de la economía española. El dato, similar al de 2001, se encuentra un 0,6% por encima del de 2002, año en el que, debido al ambiente general de ralentización económica, este sector crecerá a una tasa del 2,3%, evolucionando de manera acorde con las líneas actuales de política económica.

Desde una perspectiva regional, observamos un crecimiento sostenido pero menor que el de 2001. Las comunidades en las que este sector mostrará una evolución más positiva serán **Galicia**, con un 3,6% de crecimiento, el **País Vasco** y **Extremadura**, ambas con una tasa del 2,7%. Su peso no es significativo, en comparación con otras regiones como **Cataluña**, **Andalucía** y **Madrid**, que aportan un peso total del 47%. De las tres, es **Madrid**, con un 2,3%, la que presenta un ritmo de mayor crecimiento, seguida de **Cataluña**, con un 2,2% y **Andalucía**, con un 1,9%. Su contribución al crecimiento de este sector las hace estar entre las tres comunidades que más aportación hacen en el año 2002.

Junto con **Navarra**, **Andalucía** es la que presenta, en los servicios de no mercado, la menor tasa de crecimiento. El comportamiento de este sector en la comunidad andaluza muestra un leve comportamiento procíclico, ya que en los años 2001 y 2003, años de mayores tasas de crecimiento económico nacional, las tasas estimadas son de las más altas del conjunto de las regiones, situándose por encima de la media nacional del sector en ambos casos.

2001	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	1,3	1,9	6,8	3,2	3,2
Aragón	2,3	-0,6	5,6	2,8	2,0
Asturias	2,6	-0,6	8,2	2,8	2,4
Baleares	-0,8	2,5	7,5	2,5	2,8
Canarias	-0,3	2,2	4,3	2,8	2,8
Cantabria	-0,3	1,2	7,5	3,2	3,0
Castilla y León	-4,8	3,0	6,6	2,5	2,3
Castilla - La Mancha	2,3	2,0	5,4	3,3	3,1
Cataluña	-0,7	0,9	3,4	3,2	2,4
Com. Valenciana	2,9	1,6	6,4	3,5	3,3
Extremadura	2,6	2,8	5,2	3,2	3,3
Galicia	0,8	4,0	2,6	2,4	2,7
Madrid	1,2	1,9	4,9	3,3	3,2
Región de Murcia	1,0	3,2	7,0	3,1	3,3
Com. Foral de Navarra	2,5	2,1	5,4	3,2	2,9
País Vasco	10,7	0,8	5,3	3,1	2,6
La Rioja	1,2	1,6	4,9	3,4	2,7
España (Consenso)	0,9	1,6	5,4	3,1	2,8

Fuente: Hispalink, junio 2002

2001	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	2,0	1,2	4,7	1,8	2,0
Aragón	3,9	-0,9	5,9	3,1	2,3
Asturias	1,7	1,6	5,1	2,1	2,3
Baleares	1,5	0,8	3,3	1,4	1,5
Canarias	-1,2	1,3	3,0	2,0	2,0
Cantabria	2,5	0,2	5,9	2,2	2,1
Castilla y León	3,8	1,4	4,7	2,7	2,7
Castilla - La Mancha	2,9	1,2	3,4	2,3	2,2
Cataluña	1,4	0,2	2,6	2,7	1,9
Com. Valenciana	1,7	0,7	4,4	2,6	2,2
Extremadura	1,6	1,6	3,9	2,8	2,6
Galicia	-0,6	2,4	4,3	2,6	2,5
Madrid	2,0	0,8	3,3	2,8	2,4
Región de Murcia	2,7	1,5	5,1	2,5	2,5
Com. Foral de Navarra	2,9	1,2	4,4	2,5	2,2
País Vasco	3,2	-0,9	4,9	2,2	1,4
La Rioja	3,4	0,1	5,3	3,0	2,3
España (Consenso)	2,1	0,6	4,0	2,5	2,1

Fuente: Hispalink, junio 2002

2003	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	-0,1	1,9	6,5	2,7	2,7
Aragón	3,0	1,8	4,1	3,4	3,0
Asturias	-1,0	1,7	4,0	3,0	2,6
Baleares	-1,5	2,1	2,5	2,2	2,1
Canarias	1,6	1,7	3,1	2,3	2,3
Cantabria	-0,2	2,7	7,6	2,9	3,1
Castilla y León	1,8	2,6	4,6	3,1	3,0
Castilla - La Mancha	1,9	2,4	4,2	2,9	2,8
Cataluña	0,5	2,1	4,0	3,0	2,8
Com. Valenciana	0,6	3,2	5,9	3,1	3,3
Extremadura	0,8	2,8	3,3	3,2	2,9
Galicia	0,6	4,2	4,7	2,9	3,2
Madrid	-0,5	3,1	4,0	3,4	3,4
Región de Murcia	0,9	4,0	6,5	2,9	3,3
Com. Foral de Navarra	1,7	2,4	4,3	2,9	2,8
País Vasco	0,2	2,3	4,4	2,2	2,3
La Rioja	2,1	2,2	4,5	3,5	3,0
España (Consenso)	0,7	2,5	4,7	3,0	2,9

Fuente: Hispalink, junio 2002

2001	CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES (tasas de variación real)									
	Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G
Andalucía	1,3	3,1	0,6	1,8	2,0	6,8	4,0	2,9	3,7	3,2
Aragón	2,3	3,9	1,5	-3,1	0,7	5,6	2,6	2,3	3,9	2,0
Asturias	2,6	-5,0	2,1	1,4	1,2	8,2	2,5	3,0	2,6	2,4
Baleares	-0,8	2,7	2,5	3,6	2,0	7,5	2,7	2,5	2,2	2,8
Canarias	-0,3	3,0	1,3	1,1	2,0	4,3	3,7	3,0	1,7	2,8
Cantabria	-0,3	2,1	0,4	1,0	2,0	7,5	3,3	3,4	2,8	3,0
Castilla y León	-4,8	5,2	2,9	1,8	2,4	6,6	3,8	2,5	2,0	2,3
Castilla - La Mancha	2,3	3,2	1,4	0,8	2,2	5,4	3,9	3,4	2,9	3,1
Cataluña	-0,7	1,4	1,6	0,2	0,8	3,4	3,7	3,2	2,8	2,4
Com. Valenciana	2,9	1,7	1,7	-0,1	2,6	6,4	3,0	3,8	2,9	3,3
Extremadura	2,6	3,1	1,2	1,1	3,6	5,2	3,7	3,8	2,0	3,3
Galicia	0,8	6,0	5,3	1,0	4,9	2,6	3,2	2,1	2,8	2,7
Madrid	1,2	2,0	1,4	1,2	3,1	4,9	3,9	3,5	2,2	3,2
Región de Murcia	1,0	7,8	1,0	0,9	2,9	7,0	4,0	3,1	2,6	3,3
Com. Foral de Navarra	2,5	0,5	2,4	2,4	1,7	5,4	6,6	3,1	1,5	2,9
País Vasco	10,7	1,8	-1,2	1,2	0,8	5,3	3,2	3,1	3,1	2,6
La Rioja	1,2	2,3	1,2	0,3	2,3	4,9	3,3	3,5	3,2	2,7
España (Consenso)	0,9	2,6	1,5	0,7	2,0	5,4	3,6	3,1	2,7	2,8

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, c: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de mercado, G: Servicios no de mercado.

Fuente: Hispalink, junio 2002

2002										
CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES										
(tasas de variación real)										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	2,0	2,2	1,3	1,7	0,1	4,7	2,8	1,7	1,9	2,0
Aragón	3,9	1,9	2,1	-3,0	0,0	5,9	2,8	3,6	2,4	2,3
Asturias	1,7	2,8	1,4	1,3	0,5	5,1	1,4	2,2	2,4	2,3
Baleares	1,5	1,9	1,4	1,2	-0,7	3,3	1,6	1,2	2,6	1,5
Canarias	-1,2	2,3	0,4	0,0	1,1	3,0	2,8	1,9	2,1	2,0
Cantabria	2,5	0,8	0,0	0,0	0,3	5,9	2,2	2,2	2,0	2,1
Castilla y León	3,8	2,2	1,8	0,4	1,4	4,7	4,5	2,6	2,2	2,7
Castilla - La Mancha	2,9	2,7	1,1	0,4	0,6	3,4	3,5	2,1	2,0	2,2
Cataluña	1,4	-0,3	-0,6	-0,5	1,8	2,6	2,3	2,9	2,2	1,9
Com. Valenciana	1,7	0,2	0,9	-0,8	1,5	4,4	2,0	2,9	2,3	2,2
Extremadura	1,6	2,0	0,8	0,4	1,9	3,9	2,2	2,9	2,7	2,6
Galicia	-0,6	1,1	0,5	3,9	3,6	4,3	3,0	2,2	3,6	2,5
Madrid	2,0	0,8	0,9	0,4	1,1	3,3	2,7	3,0	2,3	2,4
Región de Murcia	2,7	4,1	0,4	-0,8	1,7	5,1	2,8	2,5	2,4	2,5
Com. Foral de Navarra	2,9	-0,3	1,6	1,5	0,6	4,4	3,8	2,3	1,9	2,2
País Vasco	3,2	-0,7	-1,5	-1,0	-0,3	4,9	1,8	2,1	2,7	1,4
La Rioja	3,4	1,6	1,4	-1,4	0,1	5,3	2,7	3,3	2,4	2,3
España (Consenso)	2,1	1,2	0,4	0,0	1,2	4,0	2,6	2,5	2,3	2,1

A: Agricultura, E: Energíá, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, c: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de mercado, G: Servicios no de mercado.
Fuente: Hispalink, junio 2002

2003										
CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES										
(tasas de variación real)										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	-0,1	4,4	0,5	0,5	1,8	6,5	3,1	2,3	3,3	2,7
Aragón	3,0	3,6	2,0	1,3	1,5	4,1	3,1	3,6	3,1	3,0
Asturias	-1,0	1,7	1,1	2,1	1,2	4,0	2,5	3,0	3,2	2,6
Baleares	-1,5	2,2	4,6	2,4	1,0	2,5	2,9	2,0	2,1	2,1
Canarias	1,6	2,5	1,3	0,9	1,4	3,1	3,1	2,1	2,4	2,3
Cantabria	-0,2	2,5	3,3	2,7	2,1	7,6	4,0	2,6	3,0	3,1
Castilla y León	1,8	3,4	3,3	1,9	2,2	4,6	4,1	3,0	2,9	3,0
Castilla - La Mancha	1,9	4,1	2,2	1,7	1,9	4,2	5,4	2,4	2,4	2,8
Cataluña	0,5	2,6	1,0	3,2	1,6	4,0	4,5	3,0	2,1	2,8
Com. Valenciana	0,6	2,5	5,2	2,7	2,3	5,9	3,8	2,9	3,4	3,3
Extremadura	0,8	3,0	1,8	2,4	3,1	3,3	4,1	3,2	3,0	2,9
Galicia	0,6	2,5	3,7	5,2	5,2	4,7	3,6	2,5	3,6	3,2
Madrid	-0,5	2,7	4,0	2,8	3,1	4,0	3,9	3,4	2,9	3,4
Región de Murcia	0,9	5,6	3,6	3,2	3,7	6,5	4,2	2,7	2,7	3,3
Com. Foral de Navarra	1,7	-0,1	3,3	3,0	1,0	4,3	4,3	2,7	2,6	2,8
País Vasco	0,2	1,4	4,0	1,9	2,2	4,4	2,4	1,8	2,9	2,3
La Rioja	2,1	3,6	2,6	1,9	1,9	4,5	3,5	3,5	3,2	3,0
España (Consenso)	0,7	2,9	2,7	2,6	2,2	4,7	3,8	2,8	2,9	2,9

A: Agricultura, E: Energíá, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, c: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de mercado, G: Servicios no de mercado.
Fuente: Hispalink, junio 2002

**PESO SECTORIAL SOBRE EL TOTAL
DEL VALOR AÑADIDO REGIONAL**

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	9,2	3,4	2,7	3,5	5,3	9,7	8,2	39,9	18,0	100,0
Aragón	5,8	4,0	3,9	13,3	6,6	7,3	7,8	36,1	15,1	100,0
Asturias	2,7	8,4	3,7	9,4	5,2	10,3	8,6	36,1	15,5	100,0
Baleares	2,1	4,0	1,3	1,5	4,1	7,9	12,1	55,7	11,3	100,0
Canarias	2,4	3,7	1,4	1,3	3,4	10,3	10,8	48,8	17,9	100,0
Cantabria	4,3	3,9	6,0	8,9	5,5	9,6	8,4	39,5	13,9	100,0
Castilla y León	8,3	6,0	5,2	6,7	7,1	9,3	7,6	33,0	16,9	100,0
Castilla - La Mancha	10,4	4,7	5,5	3,8	7,3	10,8	8,1	31,9	17,4	100,0
Cataluña	1,8	3,7	7,4	10,2	10,0	6,9	8,7	41,5	9,8	100,0
Comunidad Valenciana	3,6	2,7	7,1	6,1	9,6	9,0	8,7	40,5	12,7	100,0
Extremadura	12,0	5,9	1,4	1,6	3,8	11,7	6,7	35,2	21,7	100,0
Galicia	7,5	7,1	4,0	7,4	5,6	9,5	7,3	36,2	15,5	100,0
Madrid	0,3	3,6	3,2	6,3	5,3	7,3	12,1	47,0	14,9	100,0
Murcia	8,5	4,6	4,0	4,2	7,9	9,5	9,7	35,4	16,2	100,0
Navarra	4,9	1,8	5,1	19,0	9,4	7,5	8,4	30,3	13,5	100,0
País Vasco	2,0	4,3	5,6	18,2	5,0	7,9	6,8	35,7	14,5	100,0
La Rioja	9,7	2,5	6,2	8,3	14,9	7,0	7,0	31,5	12,8	100,0
España	4,4	4,1	4,7	7,5	6,9	8,5	9,0	40,4	14,6	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, c: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de mercado, G: Servicios no de mercado.
Fuente: Hispalink, junio 2002. (pesos calculados para el año 2001)

**PESO REGIONAL SOBRE EL TOTAL
DEL VALOR AÑADIDO SECTORIAL**

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	28,8	11,3	7,8	6,3	10,6	15,6	12,4	13,4	16,8	13,6
Aragón	4,2	3,1	2,6	5,5	3,0	2,7	2,7	2,8	3,2	3,1
Asturias	1,5	4,8	1,8	2,9	1,7	2,8	2,2	2,1	2,5	2,3
Baleares	1,1	2,2	0,6	0,5	1,3	2,1	3,0	3,1	1,7	2,3
Canarias	2,2	3,6	1,2	0,7	1,9	4,8	4,7	4,7	4,8	3,9
Cantabria	1,2	1,2	1,6	1,5	1,0	1,4	1,2	1,2	1,2	1,3
Castilla y León	10,9	8,5	6,4	5,2	6,0	6,3	4,8	4,7	6,7	5,8
Castilla - La Mancha	8,3	4,0	4,1	1,8	3,7	4,4	3,1	2,7	4,1	3,5
Cataluña	7,5	16,8	29,5	25,4	27,0	15,1	18,0	19,1	12,5	18,6
Comunidad Valenciana	8,0	6,4	14,7	8,0	13,6	10,3	9,3	9,7	8,4	9,7
Extremadura	4,8	2,6	0,5	0,4	1,0	2,4	1,3	1,5	2,6	1,8
Galicia	9,4	9,5	4,6	5,5	4,5	6,2	4,4	4,9	5,8	5,5
Madrid	1,0	15,3	12,0	14,5	13,4	14,9	23,3	20,2	17,7	17,4
Murcia	4,6	2,7	2,0	1,3	2,7	2,6	2,5	2,1	2,6	2,4
Navarra	1,9	0,8	1,9	4,4	2,3	1,5	1,6	1,3	1,6	1,7
País Vasco	2,9	6,7	7,6	15,4	4,6	5,9	4,7	5,6	6,3	6,3
La Rioja	1,7	0,5	1,0	0,8	1,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7
Ceuta y Melilla	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,3	0,8	0,3
España	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, c: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de mercado, G: Servicios no de mercado.
Fuente: Hispalink, junio 2002. (pesos calculados para el año 2001)

2002	CONTRIBUCIÓN SECTORIAL AL CRECIMIENTO REGIONAL (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	0,2	0,2	0,5	1,2	2,0
Aragón	0,2	-0,2	0,4	1,9	2,3
Asturias	0,0	0,4	0,5	1,3	2,3
Baleares	0,0	0,1	0,3	1,1	1,5
Canarias	0,0	0,1	0,3	1,6	2,0
Cantabria	0,1	0,1	0,6	1,3	2,1
Castilla y León	0,3	0,4	0,4	1,6	2,7
Castilla - La Mancha	0,3	0,2	0,4	1,3	2,2
Cataluña	0,0	0,1	0,2	1,6	1,9
Com. Valenciana	0,1	0,2	0,4	1,6	2,2
Extremadura	0,2	0,2	0,5	1,8	2,6
Galicia	0,0	0,6	0,4	1,5	2,5
Madrid	0,0	0,1	0,2	2,1	2,4
Región de Murcia	0,2	0,3	0,5	1,5	2,5
Com. Foral de Navarra	0,1	0,4	0,3	1,3	2,2
País Vasco	0,1	-0,3	0,4	1,2	1,4
La Rioja	0,3	0,0	0,4	1,5	2,3
España (Consenso)	0,1	0,1	0,3	1,6	2,1

Fuente: Hispalink, junio 2002

2002	CONTRIBUCIÓN REGIONAL AL CRECIMIENTO SECTORIAL (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	0,6	0,1	0,7	0,3	0,3
Aragón	0,2	0,0	0,2	0,1	0,1
Asturias	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1
Baleares	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Canarias	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Cantabria	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Castilla y León	0,4	0,1	0,3	0,2	0,2
Castilla - La Mancha	0,2	0,0	0,1	0,1	0,1
Cataluña	0,1	0,0	0,4	0,4	0,3
Com. Valenciana	0,1	0,1	0,5	0,2	0,2
Extremadura	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0
Galicia	-0,1	0,1	0,3	0,1	0,1
Madrid	0,0	0,1	0,5	0,5	0,4
Región de Murcia	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1
Com. Foral de Navarra	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0
País Vasco	0,1	-0,1	0,3	0,1	0,1
La Rioja	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
España (Consenso)	2,1	0,6	4,0	2,5	2,1

Fuente: Hispalink, junio 2002

COMITÉ DE DIRECCIÓN HISPALINK

Antonio Pulido,
Instituto L. R. Klein, UAM.
(Presidente)

José M^a Otero,
Universidad de Málaga
(Vicepresidente)

Bernardo Pena,
Universidad de Alcalá
(Vicepresidente)

Ana M^a López,
Instituto L. R. Klein, UAM.
(Secretaria General)

Javier Trívez,
Universidad de Zaragoza
(Coordinador de Área: Red de investigación)

Rigoberto Pérez,
Universidad de Oviedo
(Coordinador de Área: página web)

Javier Callealta,
Universidad de Alcalá
(Coordinador de Área: Intranet equipos)

Bernardí Cabrer,
Universidad de Valencia
(Coordinador de Área: Servicio de alerta)

José Daniel Buendía,
Universidad de Murcia
(Coordinador de Área: Guía para usuarios)

M^a Carmen Guisán,
Universidad de Santiago
(Coordinador de Área: Revista electrónica)

José Luis Rojo,
Universidad de Valladolid
(Coordinador de Área: Bases de datos regionales)

Autores del Boletín Regional Hispalink:

Ana M^a López, Antonio Pulido, Mateo Silos y Equipos Hispalink (punto III).

HISPALINK constituye una línea de investigación permanente en economía aplicada de un conjunto de equipos pertenecientes a las distintas universidades españolas cuyo objetivo principal es la revisión y análisis de la situación actual y perspectivas económicas de las regiones españolas. Los resultados de HISPALINK se ponen a disposición de la sociedad a través de las instituciones nacionales y regionales que patrocinan el proyecto. Un resumen del análisis realizado se incluye en este boletín sobre "Situación actual y Perspectivas de las regiones de España" y en el desplegable "Síntesis Regional". Ambas publicaciones se presentan dos veces al año, junto con la actualización de la base de datos Hispadat.

HISPALINK es un programa patrocinado por las Cámaras de Comercio Españolas que no asumen como propias ninguna de las opiniones ni estimaciones realizadas por sus patrocinados.

Puede consultarse más información sobre el Proyecto HISPALINK en nuestra página de Internet:

<http://www.hispalink.org>

RED DE EQUIPOS HISPALINK

<p>EQUIPO CENTRAL (Coordinación y Secretaría) INSTITUTO L. R. KLEIN, Unidad de Análisis Regional Jean Paelinck (coordinador Ana M^a López / Antonio Pulido) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (Madrid) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43 Dpto. Estadística Económica, Estructura y E.O.I. (coordinador Javier Callealta/Bernardo Pena) UNIVERSIDAD DE ALCALÁ Tel. 91 885 42 01. Fax: 91 885 42 06</p>	
<p>EQUIPO ANDALUCÍA Dpto. Estadística y Econometría (coordinador José María Otero) UNIVERSIDAD DE MÁLAGA Plaza el Ejido, s/n. 29013-MÁLAGA Tel. 95 213 12 00. Fax: 95 213 12 94</p>	<p>EQUIPO CATALUÑA Dpto. Econometría, Estadística y Ec. Española (coordinador Miquel Clar/Raúl Ramos) UNIVERSIDAD DE BARCELONA Avda. Diagonal 690. 08034-BARCELONA Tel. 93 403 58 28/ 93 402 19 84. Fax: 93 402 18 21</p>
<p>EQUIPO ARAGÓN Dpto. Análisis Económico. (coordinador Javier Trívez) UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA Gran Vía 2. 50005-ZARAGOZA Tel. 976 76 18 27. Fax: 976 76 19 96</p>	<p>EQUIPO COMUNIDAD VALENCIANA Dpto. de Análisis Económico (coordinador Bernardí Cabrer) UNIVERSIDAD DE VALENCIA. Edif. Departamental Oriental Avda. de los Naranjos s/n. 46022-VALENCIA Tel. 96 382 82 43/46. Fax: 96 382 82 49</p>
<p>EQUIPO ASTURIAS Dpto. de Economía Aplicada (coordinador Rigoberto Pérez) UNIVERSIDAD DE OVIEDO Avda. del Cristo s/n. 33006-OVIEDO Tel 98 510 37 48. Fax: 98 510 47 65</p>	<p>EQUIPO EXTREMADURA Dpto. Economía Aplicada. (coordinador Miguel Ángel Fajardo) UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA Avda. de Elvas s/n. 06071-BADAJOZ Tel. 92 428 95 52. Fax: 92 427 25 09</p>
<p>EQUIPO BALEARES Dpto. Economía y Empresa (coordinador Catalina N. Juaneda) UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES Carretera de Valldemosa s/n. 07071-PALMA DE MALLORCA-BALEARES Tel. 971 17 34 71. Fax: 971 17 34 26</p>	<p>EQUIPO GALICIA Dpto. Econometría (coordinador M^a Carmen Guisán) UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Juan XXIII s/n. 15704-SANTIAGO DE COMPOSTELA (A CORUÑA) Tel. 981 56 36 76. Fax: 981 56 36 76 Dpto. Economía Aplicada II (coordinador Matilde Arranz) UNIVERSIDAD DE A CORUÑA Campus de la Zapateira s/n. 15071-A CORUÑA Tel. 981 16 70 00 (Ext. 2401). Fax: 981 16 70 70</p>
<p>EQUIPO CANARIAS Dpto. de Mét. Cuantitativos en Economía y Gestión (coordinador Santiago Rodríguez) UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Campus de Tarifa (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA) Tel. 928 45 18 19. Fax: 928 45 82 25</p>	<p>EQUIPO MADRID Instituto L. R. Klein. (coordinadores: F. Javier Braña y Ana M.^a López) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (MADRID) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43</p>
<p>EQUIPO CANTABRIA Dpto. Economía (coordinador José M^a Sarabia) UNIVERSIDAD DE CANTABRIA Avda. de los Castros s/n. 39005-SANTANDER (CANTABRIA) Tel. 94 220 16 35. Fax: 94 220 16 03</p>	<p>EQUIPO MURCIA Dpto. Economía Aplicada (coordinador José Daniel Buendía) UNIVERSIDAD DE MURCIA Campus de Espinardo. 30100-MURCIA Tel. 968 36 37 30. Fax: 968 36 37 45</p>
<p>EQUIPO CASTILLA LA MANCHA Dpto. Economía y Empresa (coordinador José M^a Montero/Matías Gámez) UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA. Campus universitario de Albacete Avda. España s/n. 02071-ALBACETE Tel 967 59 92 00 (Ext. 2330/2331). Fax: 967 59 92 20</p>	<p>EQUIPO NAVARRA Dpto. Estadística e Investig. operativa (coordinador Carmen García/Jesús Retegui) UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA Campus de Arrosaría s/n. Edificio Telecomunicaciones. 31006-NAVARRA Tel. 948 16 92 09. Fax: 948 16 92 04</p>
<p>EQUIPO CASTILLA Y LEÓN Dpto. Estadística y Econometría (coordinador Jesús Cervero/José Luis Rojo) UNIVERSIDAD DE VALLADOLID Avda. Valle de Esgueva 6. 47011-VALLADOLID Tel. 983 42 33 18. Fax: 983 42 32 99</p>	<p>EQUIPO PAÍS VASCO Dpto. de Economía (ESTE) (coordinador Fernando López de Vicuña) UNIVERSIDAD DE DEUSTO. Campus de San Sebastián Camino de Mundaiz 50. 20012-SAN SEBASTIÁN Tel. 943 27 31 00 (Ext. 275). Fax: 943 27 39 32</p>

L. R. KLEIN

CENTRO

STONE

Cameras